

El Ruedo



5
PTAS.

EN todo tiempo abrazaron la profesión del toreo muchos de los que no era presumible fuese tal actividad el rumbo marcado por su destino. Hijos de familias bien acomodadas, pertenecían desde la cuna a esfera algo más elevada de las humildes de que suelen proceder los mantenedores de la Fiesta, a más de no haber en sus antepasados antecedente alguno justificativo de la vocación surgida en muchos de los jóvenes entusiastas del arriesgado oficio elegido.

En este caso se hallaron Agustín Aroca, Rafael Pérez de Guzmán, Francisco Benítez, Francisco Montes y Manuel Domínguez, entre los antiguos, y José Sánchez del Campo, Juan Gómez de Lesaca y varios más, entre los modernos.

Manuel Parra Fernández era, como los citados, hijo de familia de buena posición social, siendo su padre personaje de bastante influencia en la política sevillana del tiempo del Rey Carlos IV. Nació Manuel Parra el 7 de marzo de 1797, y cursadas las primeras letras, no quiso continuar los estudios, prefiriendo aprender un oficio manual, y agradándole el manejo de los telares, por la frecuencia con que concurría a una fábrica de lienzos establecida en lugar muy próximo a su domicilio, ingresó en ella de aprendiz. Consintió en ello el autor de sus días, en vista de la repulsa que los libros inspiraban a su heredero, y Manuel, es indudable, trabajaría gustoso en el oficio por su voluntad elegida.

Niño aún, comenzó a frecuentar el Matadero las mañanas de los días festivos, en unión de algunos compañeros del taller, y de ahí surgió su vocación por el arte.

Coincidió la muerte de sus padres con el comienzo de sus aficiones, y libre de trabas familiares, comenzó a practicar en Plazas pueblerinas al lado de los jefes de cuadrilla Antonio Belo y Manuel Arestoy, cuyo personal lo nutrían toreros viejos o muchachos principiantes.

De aquí pasó Manuel a la de José María Inclán, matador de tercera categoría, pero ya de alguna mayor fama que los morucheros Arestoy y Belo.

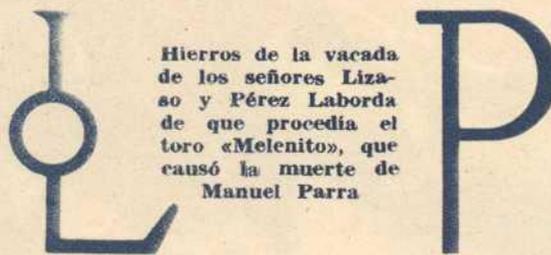
Con Inclán estuvo los años 1813 a 1815, y en esta cuadrilla, de la que fué el más joven, y por su bondadosa condición el niño mimado del jefe y compañeros, se encontró con Francisco González, «Panchón», con el que le unió una sincera y leal amistad, que llegó a ser fraternal. Tal vez influyese en ella el contraste, pues en tanto «Panchón» era de hercúlea naturaleza, Parra parecía un niño a su lado, por su fina y endeblilla naturaleza.

Al lado de José María Inclán aprendió el joven discípulo no sólo a torear bien, sino al propio tiempo las triquiñuelas del oficio, y como su deseo era el de llegar a matador, su maestro aprobó los anhelos, le fué cediendo toros para su entrenamiento, y el joven Manuel Parra, en unión de su íntimo amigo Luis Ruiz, «el Sombrerero», trabajó ya por su cuenta en las corridas que ambos ajustaban, sin que por ello dejase de ir con Inclán cuando éste le necesitaba, lo propio que hacía con otros matadores, más especialmente con su amigo «Panchón», que desde 1816 se había elevado a jefe de cuadrilla. Hallándose Manuel Parra en Madrid en el año de 1818, fué contratado como banderillero por la Archicofradía de San Isidro para los corridas que Su Majestad había concedido a esta Sacramental, y tanto agradó su trabajo a los consiliarios de toros de la Junta de Hospitales, que le contrataron como rehiletero de plantilla en su Plaza, en la que trabajó los años sucesivos como agregado a las cuadrillas ajustadas, pero sin depender directamente de los jefes de las mismas.

Era Parra un rehiletero de fina factura, muy valiente y habilidoso, y de tan humilde condición, que se hizo querer de los aficionados madrileños, que se informaron de la seriedad y sanas costumbres del lidiador sevillano, al que nunca le vieron secundar la bulliciosa vida a la que solían entregarse con frecuencia los diestros de aquel tiempo.

Autorizado por la Junta madrileña, acompañó a «Panchón» en corridas regionales en los años 1821 y

Recuerdos taurinos de antaño



Hierros de la vacada de los señores Lizaso y Pérez Laborda de que procedía el toro «Melenito», que causó la muerte de Manuel Parra

1822, años en que figuró como segundo espada de su amigo y le sirvieron de gran adelanto en su carrera. Reintegrado a la Corte, mató novillos en 1823 y 1824. Como media espada le tuvieron los madrileños en sus corridas de 1825 y 1826, y de sobresaliente en las de 1827, en la que tornó con el de la misma categoría Manuel Romero Carreto.

¡Así se formaban los lidiadores en aquel tiempo, paso a paso, sin precipitaciones; bien es verdad que todo era necesario para luchar con los TOROS que entonces salían al ruedo! Para trastear al sencillito ganadito de hoy sirve cualquier muchacho que haya toreado en unas capras.

Por motivos que no detallamos por carecer de espacio, la Junta de Hospitales decidió habilitar a Parra para que, en calidad de tercera espada ocupase la vacante de los matadores contratados —los hermanos Ruiz y «Panchón»— cuando alguno de éstos saliese a cumplir compromisos provincianos. La autoridad, enterada de que el diestro había ya alternado

en algunas capitales como matador de toros con diestros de esta categoría, concedió la autorización solicitada. Los consiliarios comunicaron a Parra la grata nueva, el que aceptó, pero a condición de que en el primer cartel en que figurase con el ascenso se hiciese constar su escaso mérito para ocupar tal designación en Plaza de tanta categoría.

Este rasgo de no fingida modestia acrecentó las grandes simpatías que los madrileños le dispensaban. Anunciado ya como tercera espada el 19 de mayo de 1828, estoqueó únicamente el último toro; pero en la corrida del 16 de junio alternó con «Panchón», siendo sobresaliente Lorenzo Badin, y desde esta fecha rigió su antigüedad.

Continuó tomando parte en todas las corridas, con gran satisfacción del público, que no le regateaba sus aplausos, haciéndose acreedor a ellos por su actividad, valentía e incansable labor, especialmente en auxilio de los picadores.

Tanto se distinguió en esto, que en una corrida en que por enfermo no tomó parte, escribió el cronista: «Los picadores víéronse constantemente abandonados a su suerte. Bien se notó que no se hallaba «Parrilla» en la Plaza.»

Lamentamos carecer de espacio, pues referiríamos varias incidencias de la lidia en esta temporada, en las que el simpático diestro sevillano se acreditó como un gran torero, gran matador y estupendo compañero. El buen resultado de su campaña le valió la contrata para 1829, en la que había de alternar con sus paisanos Juan León y Manuel Lucas Blanco. Comenzó su campaña en la corrida inaugural, 27 de abril, en la que Juan León, por galantería y ser la primera vez que alternaban, le cedió su turno de primera espada, así en la fiesta de la mañana como en la de la tarde. Para conocimiento del lector no documentado en las costumbres del toreo en aquel tiempo, anotaremos que esta cesión se limitaba a la muerte de los toros únicamente, ya que la dirección de lidia era cargo indeclinable del primer espada escurritado.

Triste epílogo había de tener esta temporada de 1829. El 26 de octubre se dió una corrida con tres toros en Plaza entera, estoqueados por Juan León, y seis en división de Plaza, para Manuel Romero Carreto y Manuel Parra.

A éste le salió en tercer lugar el toro «Melenito», retinto, de Lizaso y Pérez Laborda, que llegó muy incierto a la muerte. Parra le dió con la izquierda un pase por alto, como tanteo, en cuyo momento el toro se le cernió en el engaño, dando una colada y empujando al torero hacia las tablas. Le tiró un derrote y enganchó por el muslo izquierdo, en el que le dió una enorme cornada. Curado en la enfermería y trasladado luego al Hospital, mejoró su estado, pero se presentaron complicaciones y murió el 8 de noviembre siguiente.

La muerte de «Illo», «Curro Guillén» y Manuel Parra parece fué uno de los motivos que originaron la fundación en Sevilla de la Real Escuela de Tauromaquia, escuela «preservativa», que tal era su verdadero y plausible objeto.

RECORTES



SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermsilla, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XII - Madrid, 20 de octubre de 1955 - N.º 591



El Jefe del Estado y doña Carmen Polo de Franco presidieron la novillada de Beneficencia en Barcelona

A la novillada asiste Su Excelencia el Jefe del Estado, acompañado de su esposa. Las ovaciones que antes de llegar a la Monumental resuenan en las calles por donde pasa el Generalísimo se empalman con otras clamorosas y entusiásticas que al aparecer Sus Excelencias en el palco de honor estallan como una catarata de entusiasmo. Por cinco veces ha de levantarse nuestro Caudillo para corresponder al entusiasmo de los barceloneses.

Expectación inusitada había para ese festejo, organizado por la autoridad militar a beneficio de las casas residenciales de las viudas y huérfanos de los ejércitos de Tierra, Mar y Aire de esta región militar. El acontecimiento era patrocinado por doña Carmen Polo de Franco, esposa de Su Excelencia el Jefe del Estado.

En los días anteriores a la corrida sólo se hablaba de tan destacado acontecimiento taurino. Por fin —y en Barcelona— se celebraba el primer mano a mano Bernadó-«Chamaco». Las reses —¡casi nada!— las traían bien seleccionadas y elegidas de la vacada de don Manuel Sánchez Cobaleda; y hasta se afirmaba por los enterados que se habían pagado unos cuantos miles de duros más para que la fiesta pudiese resultar a la altura de los precios de las



Nota destacada y brillante de la novillada de Beneficencia fué la asistencia del Jefe del Estado, acompañado de su ilustre esposa, a quienes el público barcelonés hizo objeto de fervorosas aclamaciones

El público llenó la Plaza hasta la bandera y con frecuencia dedicó más atención a la extraordinaria Presidencia de la fiesta que a los mismos incidentes taurinos que se iban sucediendo en el ruedo



Un pase con la derecha de Bernadó a uno de sus novillos —un jabonero careto de graciosa capa— que hicieron una pelea floja y se prestaron poco a que con ellos se pudieran realizar las alegrías del toreo

muchachos hicieron valer las excelencias de «su toreo», como igualmente Bernadó en otra de sus reses al gritarle con su «mijita» de sorna un grupo de soldados; y «Chamaco», al lanzar por verónicas a su primero; pero sabor a toreo auténtico y bueno, con cebones inválidos, es muy difícil lograrlo; porque todavía no se ha descubierto —¡todo se andará!— que la coca-cola se confunda con el jerez, ni el jerez antiguo y viejo, con el moderno



localidades; pero..., lo que son las cosas, se desecharon dos novillos de los elegidos, se «recauchutó» el envío de los edijes y ni aun así vimos novillos, sino reses inválidas, que al menor arañazo de los de la vara larga se caían.

Una verdadera delicia. Cier-o que hubo dos novillos con fuerza; uno de ellos, demasiado castigado por ese gran piquero que es Antonio Díaz (hijo), y otro, el último de Bernadó, que fué poco picado, y en estos dos novillos los

«Chamaco» tampoco tuvo una de sus tardes triunfales, aunque tuvo momentos de típica inspiración, como éste que recoge la foto, en el cual el de Huelva tira del novillo con la mano derecha en original forma



y popular refrescante. Y si no hay enemigos, ¿qué van a hacer los toreros? «Chamaco», en su primero, dió la vuelta al ruedo, recogiendo flores.

Al abandonar la Plaza el Jefe del Estado, la ovación en su honor vuelve a brotar fervorosa y encendida.

NOVILLADA EN LAS ARENAS

«El Turia», «Curro Puya» y «Rafaelillo» lidiaron novillos de Cerroalto, Carlos Muñoz y Urquijo.

Al empezar la corrida, la entrada era francamente mala; pero las caravanas de turistas, que sin cesar acudieron a la Plaza hasta mediada la lidia del cuarto novillo, «engordaron» las taquillas, y resultó muy buena entrada.

También hoy tuvimos reses que estuvieron más tiempo que en pie rodando por el suelo. ¿Hay mixomatosis en las reses de lidia? El novillo de Núñez bató la marca de «lanzarse» al suelo, y el lidiado en cuarto lugar, de Cerro-



En el intermedio de la corrida los dos diestros Bernadó y «Chamaco» subieron a la Presidencia, donde cumplimentaron al Caudillo y a su esposa y recibieron de éstos valiosos obsequios en recuerdo de la fiesta



En Las Arenas se celebró una novillada en la que hicieron el paseillo «El Turia», «Curro Puya» y «Rafaelillo», para lidiar reses de los hierros de Cerroalto, de Carlos Núñez y de Urquijo, con buena entrada



Un lance de «El Turia» que en la tarde barcelonesa, casi de final de temporada, no tuvo enemigos que se prestasen al lucimiento

El calé «Curro Puya» tuvo ocasión de lucirse en su segundo enemigo, al que le hizo con capote y muleta faenas de la marca faraónica de la familia



alto, no le fué muy a la zaga. El tercero, de Urquijo, era un becerro con dos conatos de plátanos por pitones; el quinto, bravo y áspero, llegó a la muleta con un puyazo de más; y el sexto, que fué el de más presencia, y bien armado, se arrancó brioso a los «colchoneros» montados.

«El Turia» no tuvo por enemigos dos novillos fáciles; el primero, que se vencía con evidente peligro por el lado derecho, podía torear bien por el izquierdo, pero el valenciano no pudo o no quiso exponer en ninguno de sus dos enemigos y estuvo breve.

«Curro Puya» se encontró en su primer novillo, reumático y deshecho, con que todo lo que intentase hacer, el público no se lo tomaría en cuenta, como así fué. El gitano, que vió a su enemigo una vez en el suelo y con pocas ganas de levantarse, tiró a asegurar, y lo aseguró, al segundo envite.

En el quinto novillo, que arremetió codicioso a los montados y que llegó a la faena de muleta bastante bronco, el de Triana, sin forzar la figura, sin encorvarse, con sencillez, naturalidad y aire gitano, cuajó una gran faena de muleta. Tanto en los ayudados por alto, torerísimos, como en los naturales

y redondos, en los pases de pecho trincerillas y en los adornos, el «calé» entusiasmó al graderío, que no cesó de ovacionarle, porque «el misterio» gitano, cuando torea un calé, no lo desconfían los payos». Una estocada hiriente con decisión; las dos orejas y júbilo algazara en los tendidos, especialmente entre los grupos de «calorrés».

Rafael Ataide, «Rafaelillo», toreaba hoy su primera novillada con picadores. El mozo es un gran rehiletero, esta tarde, con el nobilísimo becerro de pitones de Urquijo, el neófito logró cosas de torero que puede llegar a serlo.

En el sexto de la tarde, el novillo de más libras y mejor armamento, Rafael superior con las banderillas y verde voluntarioso con la muleta. Matando mal en el primero y mal en el segundo. No es agradable para nosotros decir esto a un chaval modesto, que quiere y puede llegar a ser figura; seamos por el mozo, sin conocerle, una simpatía cordial y sincera; y antes que adularle exagerando, preferimos aconsejarle —sin que esto sea un consejo— diciéndole: «Si tienes afición, adelántate y a corregir defectos; maera sobra».

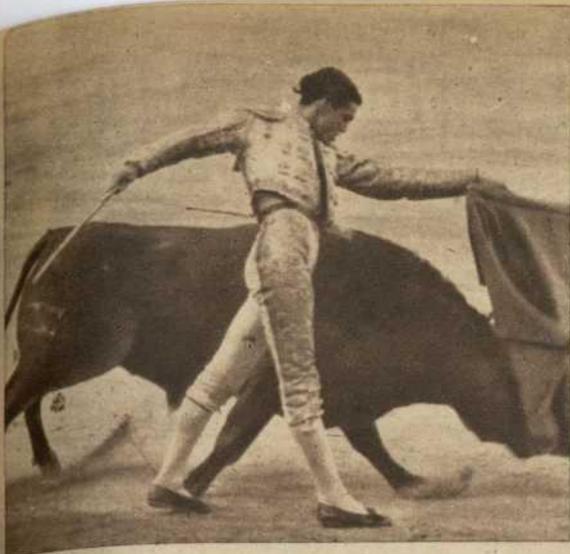
PALITROQUE



«Rafaelillo», tercero de la terna, que debutaba con picadores en ciudad con tanta responsabilidad como Barcelona, tuvo destellos de torero que puede ser figura y estuvo verde, tirando a verdísimo, con el estoque



El padre de Rafael Ataide, «Rafaelillo», entre barreras, donde tiene una misión laboral que cumplir, observa con la cara de interés y ansiedad típica, cómo torea el muchacho (Reportaje gráfico de Valls)



Juan Gálvez toreó así al primero de los bichos Francisco Villanueva en un muletazo en redondo «Morenito de Talavera» en un natural al tercero al segundo

TARDE ESPLENDIDA

LENO en el sol y más de media entrada en la sombra. Rechazados por los veterinarios dos de los novillos de la ganadería madrileña de la señora De Juana de Cervantes, fueron lidiados cuatro de la vacada de esta ganadería y dos de la de Jesús Sánchez Arjona, corridos éstos en los lugares cuarto y sexto.

EL GANADO

Al primer novillo, «Espejito», número 23, negro bragao, se le dió la vuelta al ruedo. No mereció tal honor. Mal presentado, se cayó al salir de la única vara que tomó, con cierta codicia, y dos veces más durante la faena de muleta. No tuvo ni presencia ni poder. Fué muy suave y dócil. Un borreguito; pero un borrego hasta por el tamaño. ¿Qué pasará en la Plaza de las Ventas cuando veamos un toro bravo con presencia, poder y cabeza? Pero ¿lo veremos? El novillo «Espejito» no era apto para una función con picadores.

El segundo entró tres veces a los caballos y llegó al último tercio deficientemente picado. Al ser arrastrado se oyeron palmas y pitos. Fué terciado. Tampoco destacó por su tamaño el tercero. Tomó bien dos varas y derribó en una. Se cayó una vez. Fué dócil y alegre. Hubo aplausos para él en el arrastre.

El cuarto, de Sánchez Arjona, tardeó y mansurroneó en seis refilonazos, de los que se salió suelto; se cayó dos veces y llegó probón a la muleta. Fué pitado.

El quinto volvió una vez la cara a los caballos, recargó en una vara, derribó una vez y se salió suelto en cuatro ocasiones; se vencía por el lado derecho y no era bravo. Fué pitado.

El sexto, de Sánchez Arjona, peleó aceptablemente en los cuatro puyazos que le pusieron. Se cayó una vez y no tuvo dificultades de bulto.

JUAN GALVEZ

Gálvez tuvo, por fin, suerte en Madrid. Váyase por las muchas veces que no la tuvo. Cortó una oreja por una faenita compuesta, lucidita y bonita; una faenita disminuida por el escaso tamaño y la absoluta falta de poder de su enemigo. Gálvez toreó, muy pinturero, de salón, y cortó la orejita del becerrito. Comenzó con unos ayudados por alto muy suaves y siguió por naturales, en redondo, molinetes y ro-

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID

Cuatro reses de doña María de los Dolores de Juana de Cervantes y dos de Jesús Sánchez Arjona para Juan Gálvez, Francisco Villanueva y Antonio de la Casa, «Morenito de Talavera»

dillazos, dados todos con garbo y gracia. Mató de media que produjo vómito y cortó la oreja. Hubo bastantes protestas por la concesión y aún fueron más los que protestaron la vuelta al ruedo del novillo.

Al cuarto lo aliñó por bajo y lo mató de una corta. Con el capote estuvo bien Juan Gálvez.

FRANCISCO VILLANUEVA

Villanueva brindó la faena que hizo a su primero al doctor Jiménez Guinea. La labor muleteril de Villanueva en este novillo se vió dificultada porque el bicho llegó entero al último tercio. El espada dió muchos muletazos con la derecha y mató, gracias a los buenos oficios de los «enterradores», al segundo pinchazo.

La faena que hizo al quinto, brindada al público, no tuvo relieve. Sufrió una voltereta muy aparatosa al dar el cuarto muletazo, y a partir de entonces toreó a la defensiva. Mató de media y oyó palmas y pitos.

Entre las dos faenas sumó Villanueva cincuenta y siete muletazos; de ellos, dos con la mano izquierda, seis por alto y los demás todos por bajo. No intentó ni una vez torear al natural.

Con el capote estuvo Villanueva discreto.

ANTONIO DE LA CASA

«Morenito de Talavera» se lució en el tercero. Toreó muy bien por verónicas y correspondió a la ovación que se le tributaba dejando la montera en la arena. Confieso que no comprendí el gesto. La faena de Antonio de la Casa al tercero fué buena. Abundaron los naturales y los pases de pecho, no casearon los muletazos en redondo y el conjunto fué lucido. Mató de una entera caída y dió, merecidamente, a pesar de la colocación del estoque, la vuelta al ruedo.

En el sexto, «Morenito de Talavera» estuvo muy desconfiado. Muleteó por bajo distanciado y movido, y, después de media estocada, intentó hasta quince veces el descabello. Sonó un aviso y de nuevo quiso descabellar «Morenito», pero quedó clavado el estoque, y al desprenderse de él, en brusco movimiento de cabeza, el novillo, el arma dió en el abdomen al espada. «Morenito» se retiró a la enfermería y fué asis-

tido de una contusión. Gálvez necesitó cuatro intentos más para rematar al de Sánchez Arjona.

UN GRAN BANDERILLERO

Gerardo Jordán, «Blanquitos», que bregó inteligente e incansablemente, puso al quinto dos pares excepcionales. El premio fué la ovación más calurosa y larga de la tarde. Claro que lo que hizo Gerardo Jordán fué lo mejor de la novillada y mereció aquel premio.

PARAR Y CORRER

Luis González, «Faroles», hizo algo de lo más torero que vimos el domingo al parar primero y correr después con el capote al sexto. Realmente magnífico. También fué ovacionado con entusiasmo.

OTRAS NOTAS

En la Plaza de toros de Madrid ya se pide música para las faenas, de muleta.

El domingo todos los «hinchas» que no encontraron entrada para el mano a mano Madrid-Atlético asistieron a la

novillada; gracias a los «hinchas» fué concedida la orejita de un becerrito que no se podía valer.

Los tres espadas usaron estoque simulado. Va siendo esto habitual, y ya no se exhibe la pancarta que anuncia el uso del sucedáneo.

Picaron bien Atanasio García y Juan Pinto. Picó muy mal un señor joven que se paseó a caballo por el ruedo durante el primer tercio de la lidia del cuarto.

Vulneraron lo dispuesto en el artículo 94 —se prohíbe a los individuos de las cuadrillas marear a las reses a fuerza de vueltas y capotazos para que se echen más pronto— siete de los nueve banderilleros que actuaron. Los «enterradores» fueron, por orden de aparición en escena: Manuel Leytón, «Coli»; Antonio Duarte; Patricio Garrigós, «Granereta»; Gerardo Jordán, «Blanquitos»; Luis González, «Faroles»; Vicente Fauró, y Emilio Ortega, «Orteguita». Cumplieron lo dispuesto en el artículo 94 los banderilleros Eduardo Catalán, «Barajas», y Agustín Boto, «Regaterina».

El cuarto novillo cogió, a la salida del último par, a «Barajas». El percance impresionó grandemente al público.

BARICO

Parte facultativo.—Durante la lidia del cuarto novillo resultó cogido el banderillero Eduardo Catalán, «Barajas», a quien se curó en la enfermería de una herida en la cara exterior, tercio medio, del muslo izquierdo, con una trayectoria ascendente de 15 centímetros, que, produciendo destrozos en los músculos tensor de la fascia lata, recto anterior y vasto exterior, pasa por debajo del ligamento de Poupert a la cara interna del hueso iliaco, y que fué calificada de pronóstico reservado por el doctor Jiménez Guinea.



Así es como no se debe picar, pase lo que pase; pero... (Fotos Cifra Gráfica)

COÑAC
CINTA ORO
 SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
 (JEREZ)

Brillante actuación de JOSECHU PEREZ DE MENDOZA que cortó las dos orejas y el rabo a su novillo



Así de cortas y al estribo, como es de ley



A PROVECHANDO el magnífico otoño que disfrutamos, y la afición que va «in crescendo», se organizó esta novillada extraordinaria, que tenía como atracción de fuerza en el cartel al joven rejoneador segoviano Josechu Pérez de Mendoza.

Donde actúa cuentan de él y no acaban. Y ayer lo justificó ante sus paisanos. El muchacho va a más, se crece y tiene entusiasmo por la profesión, y a este tenor el éxito «gordo» de «estrépito» no se hará esperar. Sólo falta que le echen ganado a tono con su categoría. Ganado de casta que armonice con sus facultades y recursos. Cuando esto suceda veremos a qué altura raya y quién será capaz de alcanzarle. ¡Gran figura en el arte del toreo a la jineta tenemos! Que no se malogre escatimándole la materia prima: el toro.

Alternaron con el caballero, en la lidia de cinco novillos del campo de Salamanca —que resultaron un verdadero saldo—, los novilleros José Luis Serrano y Lorenzo García Castilla, de buen cartel en Vista Alegre.

Camino de la Plaza gran animación; el tiempo espléndido acompaña, y así, al empezar el espectáculo, la Plaza, que ofrecía algunos claros, se llenó.

Al frente de las cuadrillas despeja Josechu montando un caballo alazán de gran figura. El jinete hace gala de monta de alta escuela, el público se entusiasma, y cuando se retira sin volver la cara al público, le ovacionan fuertemente.

Y se suelta el primero, negro, terciado y poco bravo. Josechu le da unas



Después de ponerlas a dos manos, queda así frente al novillo

pasadas toreándolo bien, recula y llega casi a la cara del novillo, provocando la arrancada, y en el centro de la Plaza le clava el primer rejón, que despierta de el bicho.

Migueláñez brega muy bien y con eficacia, porque el novillo se queda. Buenísimo par en tablas, haciéndolo todo el jinete. (Muchas palmas.) Rompe un par de banderillas largas en los cuernos del bicho, y el par de las cortas resultante las pone obligando mucho siendo aplaudido. El toro sigue quedadísimo. Haciendo alarde de gran caballería, y previas filigranas que gustan, pone un gran par de banderillas a dos manos que se ovacionan con calor. Metiéndose en tablas, y haciéndolo todo el caballero, clava un rejón de hoja de peral que acaba rápido con el bicho. Le dan las dos orejas y el rabo y da la vuelta al ruedo entre una gran ovación, volviendo a saludar desde el tercio. Puntos al novillo en el arrastre.

José Luis Serrano, en su primer aplaudido y vuelta en el segundo.

Lorenzo García Castilla, vuelta al ruedo en sus dos enemigos.

El público despide a Josechu con una ovación, y éste da la vuelta al ruedo.

Presidió con su acostumbrada competencia el comisario de Policía, don Faustino Sáez.

AL CUMPLIRSE LOS CINCUENTA AÑOS DE SU ALTERNATIVA

HOMENAJE AL «PAPA NEGRO»

Entre plato y plato, preguntas a los comensales



Don Manuel Mejías Rapela, visto por Córdoba

Nicanor Villalta, «Gitanillo de Triana» y Alfredo Corrochano

toreando y bien matando. Que Lagartijo estuvo bien toreado y muy mal matando. Y que don Manuel cortó la oreja al toro de su alternativa. Y que un toro (se corrieron reses de Benjumea) recibió un puyazo de «Formalito» y quedó inutilizado para la lidia, teniendo que ser apuntillado en el mismo ruedo, por lo que el público armó un alboroto tremendo.

«Magritas», en un grupo de amigos, recuerda que conoció a Bienvenida el año 1903.

—¿Toreó con él?

—No. Entonces estaba yo de recadero en las caballerizas de la Plaza. Aquella tarde debutaba el «Papa Negro» como novillero en la Plaza de Madrid. Le vi entrar en la capilla. Iba vestido de verde y oro. Después, al ver muchas tardes llegar a su hijo Antonio con vestidos iguales, me parecía estar viendo a su padre.

Cervera, el popular fotógrafo, presume de tener en su archivo la mejor foto del homenajeado.

—¿Cuál es?

—Una en la que está matando un toro en una corrida lidiada en Madrid el año 1913.

Ya estamos casi todos. No han venido demasiados toreros de hoy. No falta quien comente esta ausencia. Sin embargo, figura una numerosa representación femenina; señoras que, por lo observado, son ajenas al mundo taurino. Es una nota simpática que agradecen los allegados a Bienvenida. También ha acudido una representación del cine. En una mesa van a compartir el pan y el vino de la amistad Antonio Vico y el director cinematográfico La-



un día que le vi muy apenado... muy nervioso, fué en una ocasión en que toreaba Manolito en Zaragoza y no llegaba la conferencia. Pero creo que conviene resaltar por encima de todo que ha sido un hombre que ha sabido imponerse siempre a las contrariedades.

Don Gregorio Corrochano, que se había sentado en una mesa situada en un discreto ángulo del comedor, al lado de su hijo Alfredo y de «Gitanillo de Triana», cuando los organizadores lo descubrieron, le obligaron a ocupar un sitio destacado en la mesa presidencial. Como Corrochano es de los tiempos del «Papa Negro», me parece interesante arrancarle alguna palabra que ambiente el reportaje.

—Me dijo don Manuel que hablase. Pero yo rehuí la invitación porque ya había bastantes oradores apuntados y... la gente no quería que se alargase demasiado el acto, para ir a los toros... o al fútbol.

—¿Qué hubiera dicho, don Gregorio?

—Yo hubiera dicho que este hombre, a los cincuenta años de tomar la alternativa, sigue siendo torero después de haber enseñado a torear a seis hijos. Y que sigue siendo torero hoy, cuanido ha dejado en el sanatorio a un hijo con una cornada. Yo, que también he sido padre de torero que ha pasado por esos trances, sé lo duro que es. ¡Ah! y como este acto lo han organizado las Federaciones taurinas, hubiera preguntado por qué estas Federaciones no tienen autoridad en la Fiesta, lo mismo que las Federaciones de fútbol mandan en ese deporte. Nada más.

Cuando se inicia el desfile me acerco a don Manuel Mejías, Bienvenida.

—¿Está contento, don Manuel?

—Mucho. Yo no he querido forzar a nadie. De haberlo hecho, hubieran venido mil o dos mil personas; pero he preferido esto: gente de corazón, sincera, espontánea. Porque habrá visto usted que muchos de los que han asistido son personas que nada tienen que ver con «el toro».

En la calle, las despedidas. Son las tres y media de la tarde (hora taurina). Muy buena hora para ir...

—¡Yo voy al fútbol!—dice Alfredo Corrochano.

—¡Vamos a los toros!—replica Pepe Anastasio.

Pero todos nos fuimos contentos. Por el motivo que nos reunió y porque el acto comenzó a la una y media en punto (hora taurina)...



Serrano Anguita y Antonio Vico



M. Mauricio Maigne, presidente del Club Taurino Francés

SANTIAGO CORDOBA

dislao Vajda. Al realizador de «Marcelino Pan y Vino» le obsequio con una pregunta:

—¿Qué sabe usted de don Manuel Mejías, Bienvenida?

—Que «es» un gran torero y un gran padre.

Me ha tocado de compañero de mesa al crítico taurino «Alardí», uno de los amigos más fieles de la casa Bienvenida. La presencia de «Alardí», restablecido de la grave dolencia que le retuvo algún tiempo alejado de los quehaceres profesionales, es celebrada por todos. Naturalmente, el periodista, que no ignora que tiene de vecino a un hombre que compartió con el homenajeado días amargos y días de triunfo, quiere tomar nota de estos dos extremos.

—Yo creo—dice «Alardí»—que uno de los días que más contento vi a don Manuel fué cuando estrenó su casa de Sevilla, en la calle de la Confitería, el año 1910, cuando era novillero. Acudimos aquel día allí los chicos del barrio y, como en los bautizos, nos echó unos puñados de aquellas perras de cobre. Y



«El Papa Negro» da las gracias por el homenaje (Fotos Cano)



Vicente Pastor abraza a su amigo y compañero

A la una y media en punto (hora taurina), el conde de Colombrí se ponía en pie para ofrecer el homenaje organizado por la Federación de Agrupaciones Taurinas a don Manuel Mejías, Bienvenida, el «Papa Negro».

—Como sé que tienen ustedes prisa por acudir puntualmente a la corrida de novillos, esta vez los discursos se van a pronunciar antes de la comida...

Los comensales fueron puntuales. Uno de los primeros en hacer acto de comparecencia fué Vicente Pastor, contemporáneo del homenajeado.

—A ver si es cierto que la comida empieza a la una y media—comentó ante los tres o cuatro que le ganaron en puntualidad por unos minutos.

—¿Va usted a los toros?

—No; voy al fútbol.

—¿Va a hablar usted mientras sirven los aperitivos?

—No. Asisto con mucho gusto, pero no abriré la boca más que para comer.

—Si tuviera que hablar, ¿qué diría?

—Muy pocas palabras. Yo no soy charlatán.

—¿Qué palabras pronunciaría?

—Pues que Bienvenida fué un gran torero y un gran compañero.

El comedor va llenándose de amigos y admiradores del «Papa Negro». Pregunto a los más viejos del salón si alguno de ellos fué testigo de la alternativa que hace cincuenta años recibió Bienvenida en Zaragoza. A los dos minutos me presentan a don Verebundo Tejedor, a quien me le ponderan como aficionado de categoría y con solera.

—Creo que soy el único de cuantos estamos aquí que presencié la alternativa de este hombre.

—¿Qué recuerda de aquella tarde?

—Que «el Algabeño» estuvo regular

Vino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE DE LA RIVA

LA CORRIDA DE LA CHICA EN SEVILLA



Aunque se lució en algunos muletazos, «Jumillano» no redondeó su labor por culpa del ganado

DESLUCIDA corrida, ciertamente, la de la Cruz Roja, que no ha cuidado este año como en otros su cartel de prestigio. En razón de ello el público obsequió a los organizadores con un verdadero vacío, pues la entrada no llegó, ni con mucho, a la mitad de las localidades de la Real Maestranza.

Los toros del señor La Chica tuvieron presentación y defensas, y fueron de todos los colores —negros, jaboneros y colorados—, pero dieron escaso rendimiento a la hora de ser lidiados. Todos se dolieron con exceso de la pica y salieron sueltos. Bien es verdad que también con exceso fueron castigados, y que, a consecuencia de ello, llegaron agotados e inciertos al último tercio, ofreciendo dificultades, salvo el primero, que pasaba. Los peores resultaron el segundo y el tercero, que metieron la tarde en desgana, y a los toreros en precauciones.

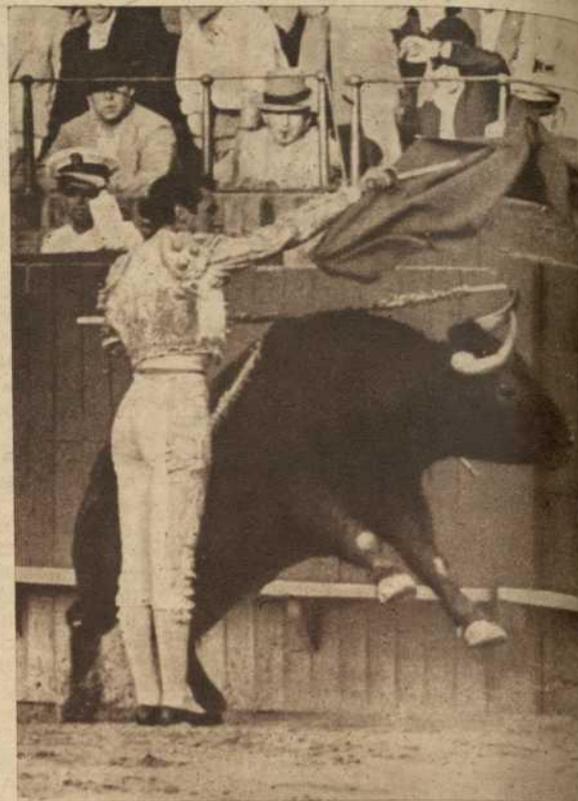
«Jumillano», aunque poco reposado, cumplió sobradamente en su primero, al que redondeó una faena que aguló la torpeza con que se anduvo con el pincho. En el segundo, que echaba las manos por delan-

Reses de La Chica para «Jumillano», Victoriano Posada y Jaime Bravo.

te, y que llegó hecho un marmolillo a la faena de muleta, estuvo breve, después de haber dejado el buen sabor de unas verónicas valerosas. Mató con eficacia.

Victoriano Posada se encontró con un toro que le hacía coladas y que tenía mucho que torear. A consecuencia de ello naufragó, especialmente a la hora de matar, pinchando varias veces y teniendo que volver a intervenir cuando el puntillero le levantó al bicho, que parecía doblado. En el quinto, el diestro se hizo ilusiones. Había arrancado con franqueza a la capa, pero en el último tercio, el torero, que había brindado, se encontró con un animal que no pasaba y que se defendía a derecha e izquierda.

Jaime Bravo lucró el único triunfo de la tarde:



La verdad es que hay poco espacio entre el torero Jaime Bravo y las tablas. El toro huye



Un esteque, empleado por Posada para descabellar, fué a nazar, levemente, a un espectador

la vuelta al ruedo. La dió en el tercero, difícilísimo, en el que expuso temerariamente, después de haber brindado a Jorge Mistral. Le consiguió buenos pases en redondo y otros por alto de factura gallarda. Lo mató de una estocada al hilo de las tablas. Se le pidió la oreja, y en consolación dió la vuelta. En el que cerró plaza Bravo brindó también al cine en la persona de Aurora Bautista. Lo había fijado bien en dos lances elegantes y valientes. Y empezó la faena de muleta con pases por alto y cambios de mano, para decrecer y llegar desconcertado a la muerte, que logró después de varios pinchazos.

Esta fué la corrida de la Cruz Roja. Digna despedida triste de una temporada que ha sido triste toda ella, con escasos puntitos de brillo.

DON CELES

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

Ptas.	Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya. 45	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano. 35
«NOTAS SOBRE POLÍTICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento) ... 60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» Problemas de la presencia española en el mundo, por José M.ª Cordero Torres ... 80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso. 32	«CONTRA LA ANTIESPANA» Por Tomás Borrás ... 35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar ... 35	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes ... 50
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente ... 40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiliano García Venero ... 35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna. 45	

Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11. Madrid.



El toro no dobla y es preciso acabar pronto. Por eso Posada intenta el descabello con la puntilla (Fotos Luis Arenas)

Ante el monumento a un gran espada

"MANOLETE" y su POETA

lifa, todos los astados del mundo, de los mundos que fueron, para atacar a su burlador resucitado:

Son los «uros» salvajes de Cantabria, prepotentes, fornidos, poderosos; son toros de Micenas y de Creta; son los de Asiria, alados y remotos; son los iberos toros de Guisando que te cornean, indómitos. Tran ellos viene «Islero», el toro trágico...

Arrollado por esta multitud de toros ilustres —símbolo de razas y culturas, músculos y nervios de perennes pretéritos—, el torero cae otra vez mortalmente, pero queda eternizado en piedra, bajo lágrimas milenarias:

Muerto de nuevo estás en Altamira. Ya tienes otra vez paz y reposo. Petrificado yaces en la sombra y hay en tu estatua un dulce estilo gótico.

En esta tumba brava, «Manolete», pervive aún todo tu gesto sobrio. Sobre tu cuerpo hundido el agua llora estalactitas de dolor recóndito.

Finalmente, el poeta ofrenda sus votos y rezos al héroe, con una evocación de Séneca, su ínclito paisano de la Roma imperial:

Los olivos de Séneca me traen aceite para el templo tenebroso; mariposas de luz para tu frente, lámparas que iluminan tu despojo.

Puras, estigias, misteriosas almas silentes velan tu dormido rostro. Y yo rezo por ti, leve torero, que eres, al fin, definitivo soplo.

Quizá no tenga la lírica taurina un poema tan ambicioso como éste, con esa ambición de doble y épica inmortalidad en loor de un espada. Para encontrar algo relativamente parecido tendríamos que referirnos a la oda que dedicó Nicolás Fernández de Moratín a Pedro Romero.

¿Qué mayor monumentalidad que estos versos del poema de Antonio Oliver al malogrado héroe taurino? Oídllos:

Ni Felipe ni Carlos te excedieron en el rito mortuario. Ni El Escorial ni Yuste te aventajan si un silbo aquí pronuncia tu responso.

¡Qué impresionante la faena en el cavernario ámbito de nuestra gruta maravillosa!

Apretadas tinieblas se esclarecen cuando tú las penetras con los ojos; cuando giras la mano, redivivo, en un silencio emocionado y hondo.

Bien merece la pena este recuerdo del cordobés ante la próxima inauguración de su monumento.

JOSE VEGA

«Manolete». (Escultura de Ignacio Pinazo)

EN este año de 1955, que glorificará con un monumento el arte y el drama de Manuel Rodríguez Sánchez, «Manolete», debe recordarse el más bello poema escrito sobre la muerte del espada cordobés. Tal poema, casi desconocido, por la cortejidad de su edición —edición de minorías—, se publicó a raíz del óbito del diestro; titúlase «Canto funeral por Manolete», y su autor es Antonio Oliver, profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid y uno de los valores de la lírica contemporánea.

El poeta no evoca al torero en el coso de su última tarde, en la arena andaluza de su trágico fin. No. Le sitúa, como a un arquetipo remoto y espectral, en la imponente cueva de Altamira:

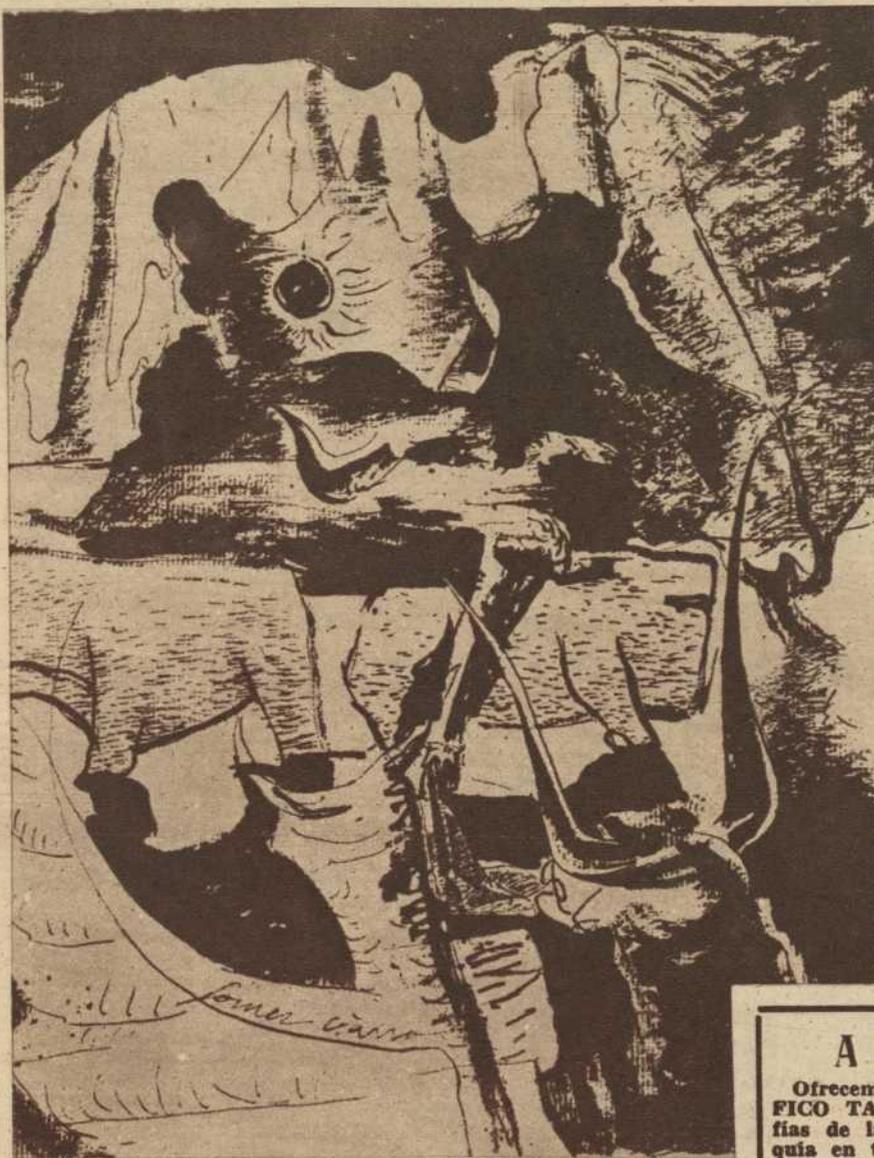
No en la tierra campera del cortijo ni en arena de plaza te convoco; ni en esta catedral que, sumergida, guarda la imagen del hispano toro. Es aquí, en Altamira, «Manolete», donde te sueño con el trapo rojo, vertical en el centro de los siglos, solitario y estoico.

Aquí te miro valeroso y grave, plantado sobre el ruedo a lo filósofo, mientras la fiera —huracanada tromba— quiere doblar el delicado chopo.

En esta lidia fantasma el espada sortea el peligro con gestos de gesta, con un arte legendario e imposible:

Milímetros de luna te separan de las hirientes astas del acoso, y un zodiaco de palcos y alamares te embriaga como un viejo vino cósmico. Con sólo la muleta —tu bandera— ganas un monte de abultado encono, y, aunque mudas, resultan tus señales remáforos del arte y el arrojo.

Pero de pronto irrumpe en el corazón de la gruta, donde alardea el redivivo ca-



Estatua yacente de «Manolete» en la gruta de Altamira, según el poema de Antonio Oliver (Dibujo de Gómez Cano)



El poeta Antonio Oliver

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID

LAS CORRIDAS de la feria del PILAR



Los tres espadas que abrieron la Feria: «Jumillano», «Pedrés» y «Chicuelo II»

PRIMERA CORRIDA: Seis de Samuel Hermanos y uno de Atanasio Fernández para «Jumillano», «Pedrés» y «Chicuelo II»

LA Feria taurina del Pilar ha tenido este año un triunfador indiscutible: Julio Aparicio. Lo de menos es que se haya llevado los máximos trofeos (y hasta ese simbólico cartel de plata, otorgado por la Peña Taurina del Carmen, de la capital aragonesa); lo de más es que el madrileño ha rematado su temporada —cuarenta corridas— con el más colosal y apoteótico triunfo que pueda uno imaginarse. Porque en este año, que marca la plenitud del joven maestro, Julio había sumado éxitos de importancia en Valencia,

en Vitoria, en San Sebastián, en Baño, en Murcia...; pero lo de Zaragoza, concretamente, lo que Julio ha hecho al toro de Atanasio Fernández en la segunda corrida de la Feria del Pilar rebasa con creces lo hecho hasta aquí y señala la culminación feliz de su maestría. Puede decirse así, al comienzo de la crónica, porque hacemos más que repetir lo que decían los millares de aficionados que casi llenaron el ruedo zaragozano. Luego, al pormenorizar las corridas veniremos al lector, con más detalles, a tener o no razón...

LA PRIMERA CORRIDA

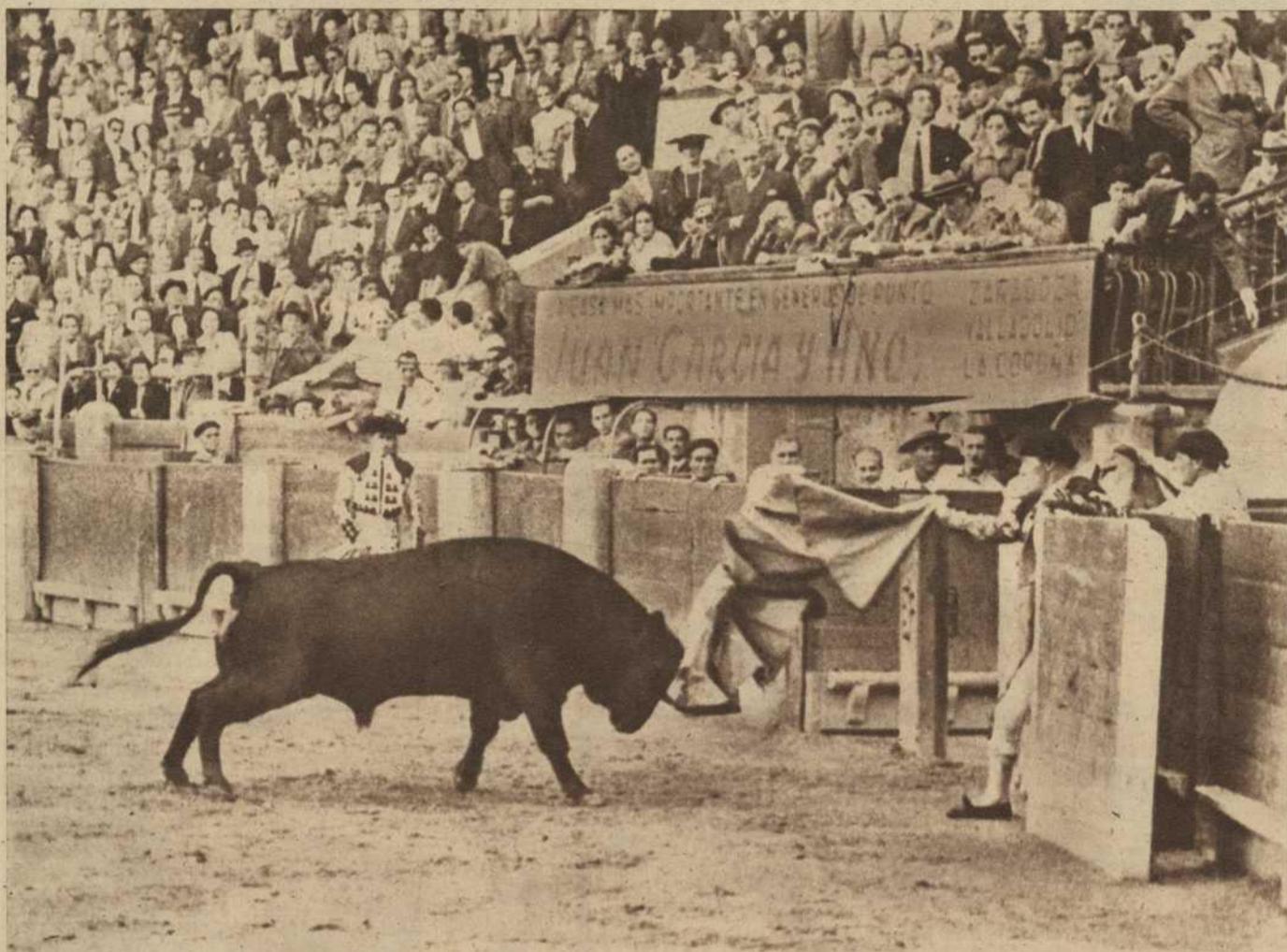
La corrida de Samuel Hermanos que abre la serie, es desigual de tipo de cabeza, de trapío; en nada recuerda la herencia de Parladé. Uno de los toros, el segundo, es tan estropeado, tan recogido de cabeza, que el presidente ordena su regreso a los corrales. (Un regreso que no se suma porque el bicho se resiste a seguir a los mansos. Y «Pedrés», dando prueba de su buena voluntad, accede a lidiarlo, «estando, sin duda, un mal precedente.» En cuanto a bravura, sólo el primero de «Chicuelo», un toro castaño, la derrocha.

«Jumillano», primer espada del cartel, pasa sin pena ni gloria en sus dos toros. De vez en cuando, aquí y allá, donde puede, se estira en una verónica o da un muletazo discreto. Como con el estoque tampoco es sa'mantino acierta, pues... lo natural: protestas y más protestas. El diestro no pone tampoco mucha voluntad, no lucha.

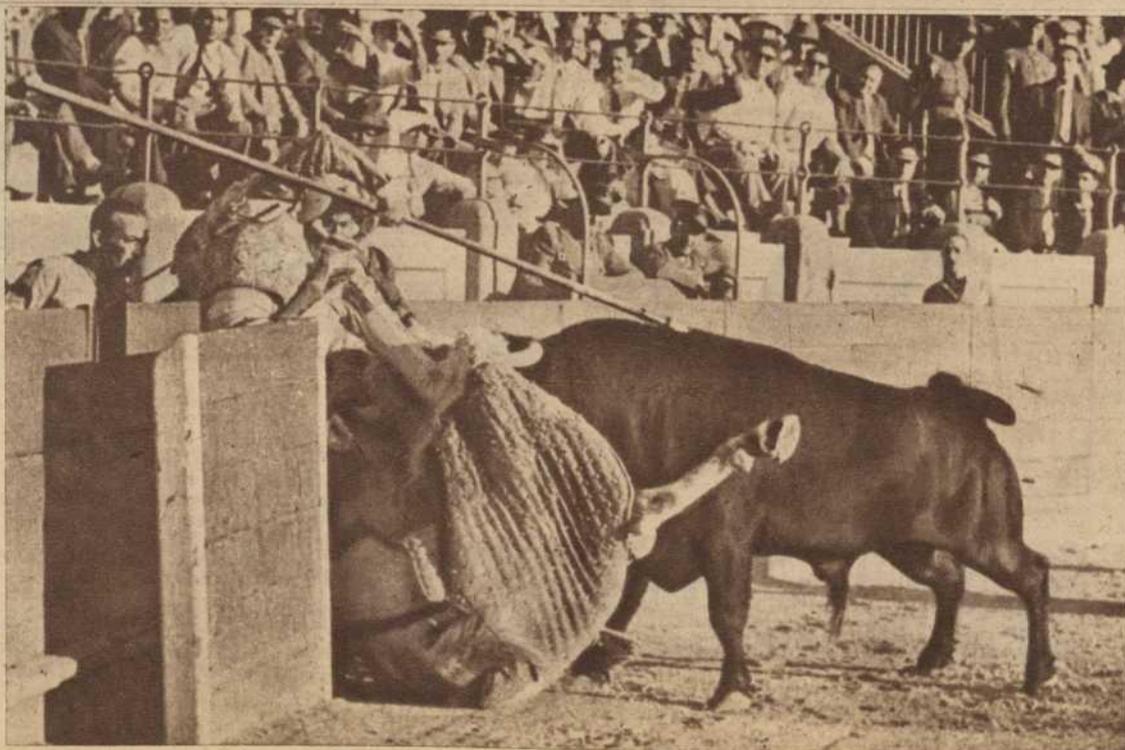
Tiene mala suerte «Pedrés». Le toca el peor lote. Y, además, ha de cargar con sobrero cornalón, que dará, en la balanza, 544 kilos; es un buey ilidiable, que lleva año y medio en los corrales de la plaza comiendo grano. El albaceteño, que había lidiado, «de propina», al toro de Samuel Hermanos (porque no había otra forma de echarlo del rondel), se encara con el sobrero con ese pundonor que, esté mal o bien, pasea siempre por las plazas. Y tan pronto puede lo despacha pasando a la enfermería, de la que sale con la mano vendada. En el quinto toro, que tira cornadas al diestro y siniestro, intenta incluso torear al natural; pero tiene que dejarlo, con el natural descontento del público, que esperaba otra cosa.

Y «Chicuelo»... «Chicuelo», que exhibe su repertorio. Un repertorio que convence a la masa, aunque tenga su truco. Muchos no lo ven, y el torero se lleva una oreja de su primer enemigo y dos de su segundo. (Todo eso que se ha llamado el «cimismo», y que tendrá su quiebra cuando la gente se desengañe, se ofrece a la consideración de los verdaderos aficionados como un sucedáneo del toro de verdad. Pero ¡qué más da! La mayoría, sin embargo, no ve más que al toro que pasa y repasa; no aprecia el pasito atrás ni que el bicho va por donde quiere y no por donde el torero le manda. Si es que le manda. En fin, que «Chicuelo II» sale adelante, sin más que algún que otro achuchón. Y... a otra cosa.)

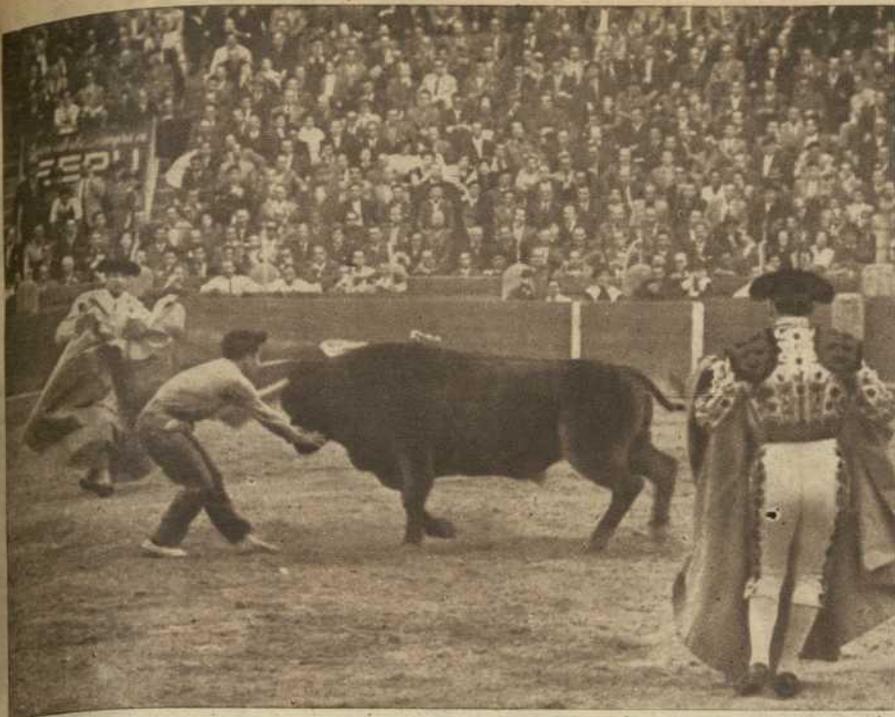
No se llenó la Plaza. La sombra ofrecía algunos claros, y en sol había una «calva» de importancia.



El segundo toro del segundo cartel fué rechazado, pero no hubo forma de hacerle volver hacia los corrales, pese a los esfuerzos del peonaje, según puede verse en la foto



El sobrero de Atanasio Fernández, lidiado por «Pedrés» en la primera corrida empujó con brio a los caballos...



En la primera corrida se tiró al ruedo un «espontáneo», que fué atropellado por el toro...



Juanita Reina, con sus padres, en la Plaza de Zaragoza. La gentil estrella no se perdió una corrida



Un muletazo de Bienvenida en la segunda corrida de Feria



Un quite de frente por detrás de Julio Aparicio al toro de Atanasio Fernández, en el que obtendría los máximos trofeos

SEGUNDA CORRIDA: Tres toros de Atanasio Fernández y tres de Bohorquez para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Antonio Vázquez

Tiene la segunda corrida un prólogo mañanero «movidito». En las primeras horas cunden rumores alarmantes sobre el encierro de Atanasio Fernández... Se dice que los veterinarios han rechazado tres toros por falta de trapío; que, a lo peor, habrá suspensión. En los corrales, durante el sorteo, menudean las discusiones. Y hay un momento en que, en efecto, está a punto de irse al agua la corrida. Pero, al fin, el buen

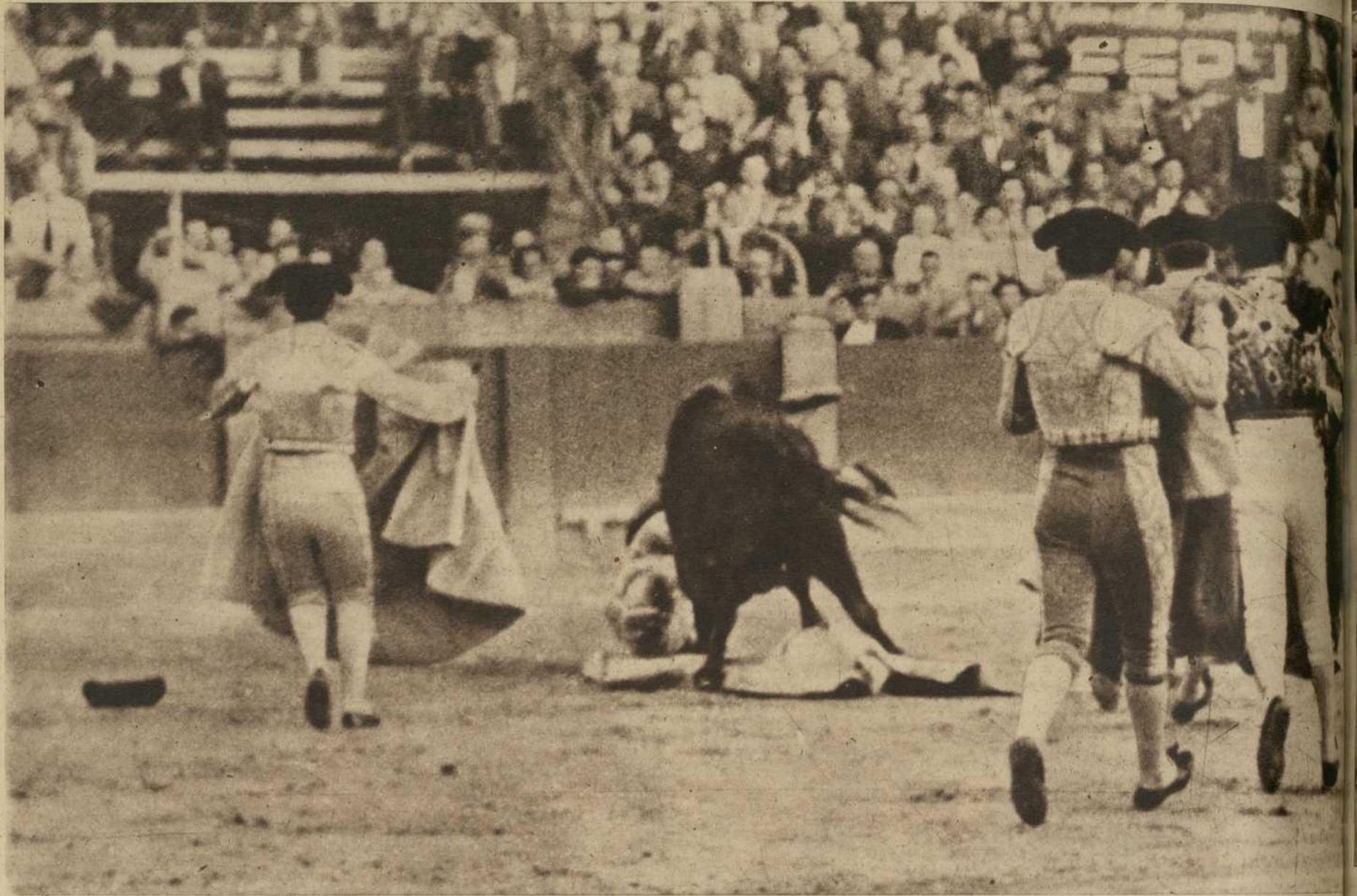
sentido se impone: los toreros —no podía ser de otra forma— dan facilidades y se acuerda que a los tres toros aceptados de la ganadería anunciada se sumen otros tres de Fermín Bohórquez, que forman en el lote de la corrida del domingo. Las aguas agitadas se aquietan, y cuando llega la hora el ruedo registra una entrada bastante mejor que la del día anterior. Y la gente se divierte, que es lo bueno, porque la corrida se desarrolla con buen aire, y los toreros se esfuerzan —dicho queda que Aparicio logra redondear la mejor tarde torera de su temporada— para que la cosa resulte lucida.

Antonio Bienvenida, que viene a ocupar el puesto de «Litri», se comporta como quien es: como un torero artista, de cuerpo entero. Con la



Julio Aparicio en la memorable faena a «Macarino», que le hizo ganar el trofeo de la Peña Taurina del Carmen

Las corridas de la feria del Pilar



La cogida de Antonio Bienvenida, a la salida de un quite al último toro de la segunda corrida

capa, derrocha sabiduría y gracia, mando y suavidad. Y con la muleta destapa el tarro de las mejores esencias de la casa. En el brindis de su primer enemigo, Antonio recuerda que en esta misma plaza tomó su padre la alternativa, hace ahora cincuenta años. Es un recuerdo oportuno. Porque obliga a mucho... En efecto, Antonio cumple en su primero, que no tenía mucha lidia. Y en su segundo se desquita con creces. Brindando al embajador norteamericano, mister Lodger, huésped en estos días de Zaragoza, Bienvenida realiza una faena reposada y artística, en la que intercala unos soberbios naturales —llevando al toro bien embarecado en los vuelos de la muleta— y unos redondos torerísimos. Después se adorna en unos cambios, y como está acertado con el estoque, es premiado con una oreja y da la vuelta al ruedo.

A ese mismo bicho le pone Antonio dos magníficos pares de banderillas, que se aplauden, mientras la banda repite los compases del pasodoble popular dedicado a su infortunado hermano Manolo.

Ya en el último toro, cuando otro cualquiera se hubiera limitado a salir del paso, Bienvenida quiere lucirse en un quite, e instrumenta una original «tjerilla», que le cuesta una

cornada de importancia. Le engancha el toro por el muslo y ya en el suelo se ensaña con él. La cogida resulta impresionante, pero Antonio, escapándose de sus compañeros que intentan llevarle a la enfermería, vuelve al toro para rematar el quite que estaba ejecutando. Y sólo entonces, cuando ya nadie cree que el bicho le ha hecho daño, se va por sus pies camino del quirófano. (El parte, firmado por el doctor Val Carreres Ortiz, describirá la cornada como «herida en la cara posterior del muslo derecho, de cinco centímetros de extensión por diecisiete de profundidad, con desgarró de la aponeurosis del músculo bíceps y contusión del ciático».)

...

Julio Aparicio había logrado en su primer toro, un bicho de Bohórquez muy abierto de pitones, que saltó limpiamente al callejón, un éxito que hubiera bastado a cualquiera. Lo había toreado el madrileño con la capa muy bien, y luego, con la muleta lo había llevado y traído a su antojo, pese a que el toro era incierto. Pero Julito, a fuerza de arrimarse, se había hecho con él, hasta dominarlo plenamente. Fué una faena de valiente, porque el toro no se merecía otra cosa. Y luego lo había matado de una buena entera. De ahí que le fuera concedida la oreja, con todos los honores, y que diera la vuelta al ruedo entre las acostumbradas aclamaciones. Todo iba, pues, bien para el madrileño... Pero aún queda lo mejor. Queda el quinto toro, que hace bueno el refrán... Se llama el bicho «Maca-

rino» y es bueno «de nacimiento», aunque aún lo mejorará más la sabia muleta de Aparicio. Desde el primer momento se ve que Julio ha descubierto las excelentes cualidades de su enemigo. Por eso, tras recibirlo con unas verónicas colosales, él mismo lo lleva hasta el caballo para que tome las varas reglamentarias, sin dejar que nadie meta el capote. Naturalmente, las ovaciones se suceden en este primer tercio, sobre todo cuando

Aparicio consume su turno de quites, echándose guapamente el capote a la espalda... Y llega el último tercio. Aparicio inició la faena con unos pases torerísimos, llenos de gracia y habilidad. Después, la prodigiosa muleta del madrileño borda unos pases majestuosos; entre otros, esos «tres en uno» que enardecen a la multitud; esos pases en los que el bicho se encela buscando la franela, sin alcanzarla, mientras el torero va gi-



Una verónica de Antonio Vázquez en la segunda corrida de la Feria saragozana

Julían Cañedo ...DE TOROS

Carta-prólogo: Gregorio Corrochano, «Julían Cañedo y su época». Valentín Andrés Alvarez

Caso de no encontrarlo en su librería puede adquirirlo dirigiéndose al Apartado de Correos número 14.144, Madrid, y se le enviará contra reembolso, al precio de 50 pesetas, libre de gastos

rando
luego,
ovaci
la m
su le
con p
cuella
remat
netes
letina
descri
quien
suced
estoc
reocer
los p
tes d
prim



El embajador norteamericano, mister Lodge, en una barrera



La actriz cinematográfica Ava Gardner



Un par de banderillas de Dámaso Gómez metido en las tablas

rando lentamente, suavemente... Y luego... la apoteosis. Porque entre ovaciones —y con el subrayado de la música— Aparicio va desarrollando su lección, su maravillosa lección, con pases de todas las marcas. Desuellan unos naturales magistrales, rematados por el de pecho. Y molinetes de rodillas, desplantes, «manolinas»... Es imposible intentar una descripción detallada porque no hay quien tome nota mientras en el ruedo sucede todo eso. Y la estocada. Una estocada hasta el puño, que hace florecer sobre el graderío la cosecha de los pañuelos. La presidencia, aun antes de que doble el toro, concede el primer trofeo. (Nunca habíamos visto

cosa igual.) Y después, cuando ya el toro cae, y ante la insistencia de las aclamaciones, va otorgando todo lo que el público pide: las dos orejas, el rabo, la pata... (Julio —que toma en serio el toreo— quisiera dejar las cosas en su justa medida —las dos orejas y el rabo—, pero la gente se encrespa y no tiene más remedio que dar la primera vuelta al ruedo con todos esos trofeos en alto. Después deja en tierra el muñón del toro, y con las dos orejas y el rabo recorre de nuevo el redondel, en medio de una delirante ovación.) Al bicho le dan también la vuelta, porque realmente fué lo mejor del encierro... Y la ovación a Julio se repite, aun

después de que el sexto toro inicia sus correrías por la Plaza. Ha sido una tarde redonda, de la que la afición zaragozana guardará, sin duda alguna, profundo recuerdo.

Y queda Antonio Vázquez. El hermano de Pepe Luis, sin conseguir ningún trofeo, prodiga las cosas buenas. Con la capa ejecuta unas verónicas primorosas, con los pies juntos, y se luce en unas «chicuelinas». Con la muleta Antonio echa mano de lo mejor de la escuela sevillana y se hace aplaudir en unos naturales perfectos, suaves, ceñidos... Al primero de sus enemigos lo mata de media estocada. Escucha muchos aplausos y ha de salir a los medios a saludar. Al que cierra plaza lo liquida de una estocada en todo lo alto. Da la vuelta al ruedo. En conjunto, Antonio Vázquez deja un grato recuerdo. Y eso ya es suficiente, en una tarde en que tiene a su lado a dos grandes maestros.

Los toros de Atanasio Fernández, lidiados en los lugares tercero, cuarto y quinto, dan en general, buena lidia. Los de Bohórquez no le van a la zaga. En cuanto a peso, unos y otros dan en la báscula algo menos de lo debido.

TERCERA CORRIDA: Un novillo de Felipe Bartolomé para Ana Beatriz Cuchet, y seis toros de Molero para Dámaso Gómez y Victoriano Posada

También la tercera y última corrida tiene su «historia». (En verdad, la feria del Pilar de este año ha tenido mal fario. Toros rechazados, al por mayor;

sustituciones, cogidas... Es como si un hado maléfico hubiera hecho pasar su «gafancia» sobre los carteles...) Por lo pronto, el mismo sábado por la noche llega a Zaragoza la noticia de que Rafael Ortega no torea. La empresa busca, a toda prisa, sustituto. Se pone al habla con Corpas, con Pepe Ordóñez, pero... no hay arreglo. Y en la mañana del domingo se anuncia que el cartel queda en un mano a mano entre Dámaso Gómez y Victoriano Posada. Un mano a mano que no interesa, porque estas competencias han de tener «color» y el dúo anunciado no puede convencer a nadie. Total, que del primitivo cartel de esta tercera corrida queda bien poco. Porque, por otra parte, los toros de Bohórquez han sido sustituidos por otros de Molero.

Sin embargo, como Zaragoza está rebotante, la Plaza registra una buena entrada, sin llegar al lleno. Aunque nadie confía demasiado...

Va por delante un novillo-toro de don Felipe Bartolomé para la rejoneadora suramericana Ana Beatriz Cuchet. Buena amazona, la muchacha se hace aplaudir al colocar tres rejones de adorno y dos pares de banderillas. Después intenta acabar con el bicho, pero los dos rejones de muerte, que coloca en todo lo alto, no surten efecto. Y ha de acabar con el novillote el sobresaliente. Hay aplausos para la gentil rejoneadora, que da la vuelta al ruedo.

En la lidia ordinaria se ve poco... Unos pares de banderillas de Dámaso Gómez a su primero (de ellos, uno muy comprometido, porque el torero busca al bicho en un terreno peligroso); unos lances del mismo, de frente por detrás, en el quinto; la faena de muleta de Posada al sexto, y... pare usted de contar. DÁ-



La suramericana Ana Beatriz Cuchet coloca un rejón



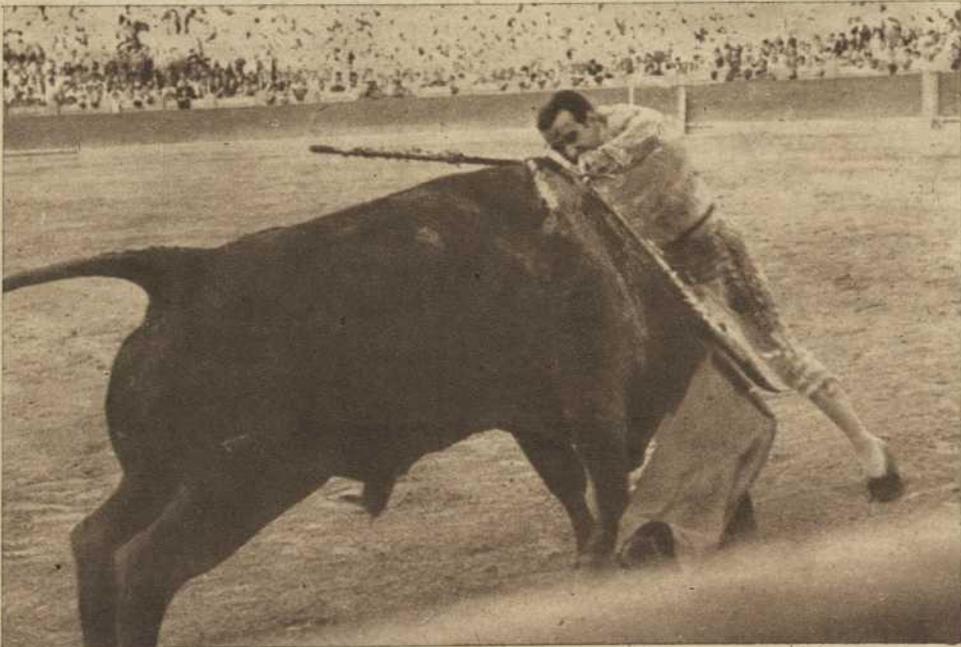
Un muletazo de Victoriano Posada (Información gráfica de Marín Chivite)



Un natural de Murillo en la primera novillada



«Chamaco» remata un quite con media verónica



Antonio Palacios deja una magnífica estocada, pero sale prendido por el muslo



Fermín Murillo levanta a su compañero Palacios, herido por el tercer toro

maso Gómez está valiente y decidido a lo largo de la lidia, pero sin convencer a nadie. En cuanto a Victoriano Posada, salvo en el último bicho, nada de particular hace... En el sexto, logra algunos pases buenos, y hasta le da emoción a la cosa, citando desde lejos. Luego, como mata bien, se lleva una oreja.

Los toros de Molero salen terciaditos de peso (uno, el tercero, origina muchas protestas). En cuanto a peligrosidad, el único que hace extraños y se cuele es el quinto.

Y se acabó la feria. Bueno..., quedan las dos novilladas. Pero la Feria, en lo que a las corridas de toros se refiere, terminó. Fué una Feria de mucho barullo «entre bastidores». Pero, en fin, ya pasó.

Francisco NARBONA

Cada domingo

SUCEDIO...

La gran revista semanal del hogar y de la mujer

PRIMERA NOVILLADA: Tres novillos de Manuel González y tres de Atanasio Fernández para Fermín Murillo, «Chamaco» y Antonio Palacios

PARA esta Feria, la empresa tiene organizada tres novilladas. Al menos, eso dicen los carteles. Ya veremos luego en lo que queda. En la primera va «Chamaco», que tiene aquí mucho cartel, y que al conjuro de su nombre llena la Plaza. Lo que no ha conseguido, por ejemplo, «Chicuelo II», lo alcanza, con creces, este novillero de Huelva, al que la afición discute. «Chamaco» torea esta tarde con dos ases de la tierra: con Murillo y Palacios. Pero éstos, aunque tienen sobrados méritos, no hubieran logrado que sobre los carteles bailara el título de «No hay billetes». Total, que por vez primera en esta Feria del Pilar se llena la Plaza y hay bulla a la hora de comenzar el festejo. Bulla que durará hasta después de que ruede el segundo novillo, porque los acomodadores no dan abasto.

En principio eran otros los novillos. Pero a la hora de la verdad salen por los chiqueros tres de Manuel González y otros tres de Atanasio Fernández. (Estos últimos, para que lo sepan ustedes, son los tres toros que el día anterior rechazaron los veterinarios. Tres toros terciadillos, pero muy bravos, que, rebajados de categoría, darán muy buena lidia.)

Fermín Murillo, uno de los «ídolos» locales, demostró que tiene clase. Es un novillero muy apañado, que, salvo a la hora de matar, sabe lo que se hace.

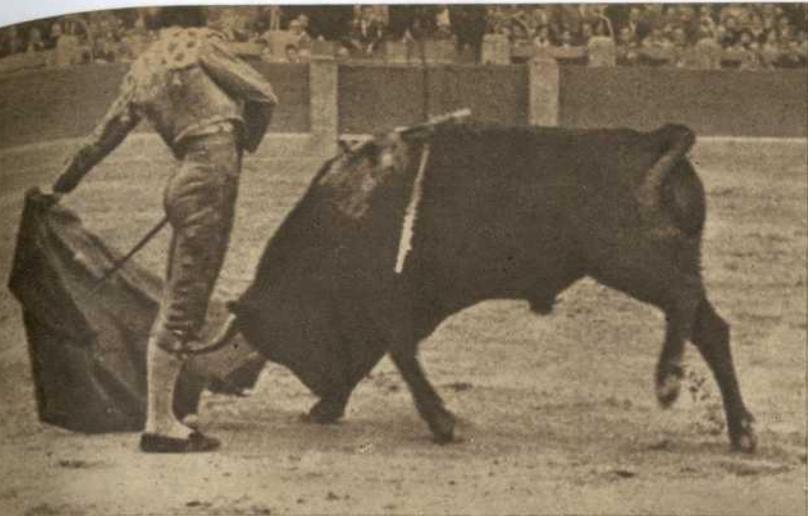
Las NOVILLADAS e l

Con la capa estuvo muy valiente en los tres toros que mató (en realidad mató cuatro, porque a causa del percance sufrido por Palacios tuvo que descabelear al tercer bicho), y con la muleta se lució, sobre todo en el quinto, una res de Atanasio que saltó limpiamente al callejón y a punto estuvo de dar

un susto a los espectadores. El animal quedó aprisionado en un burladero y costó mucho trabajo sacarle de allí. El tercero —porque era un toro de verdad— salió de su prisión con mucho gas, y Murillo lo toreó, según queda dicho, bastante bien. Fué una lástima que no acertara con el estoque. De ahí que



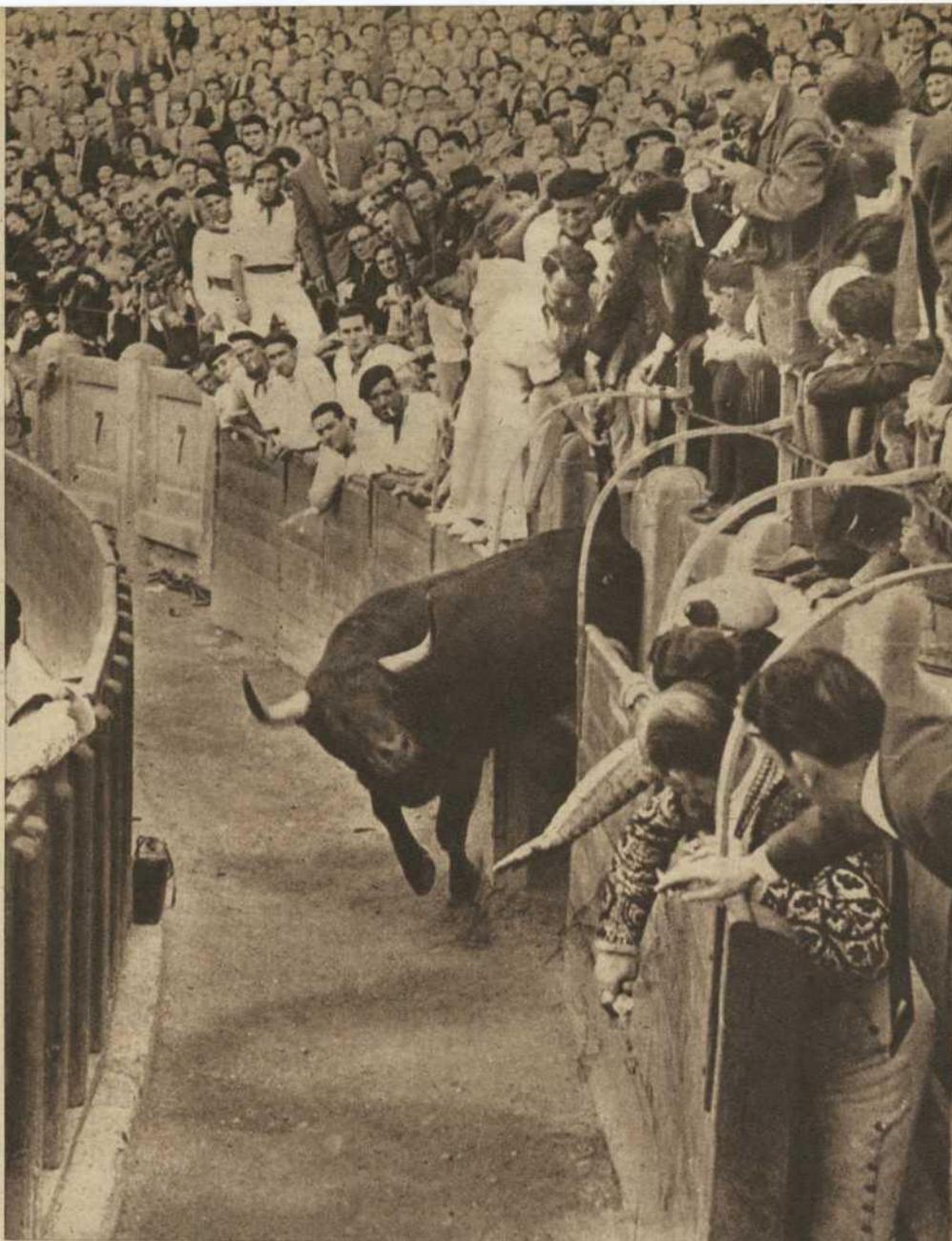
Un pase de pecho de «Chamaco» en el quinto novillo



Otro pase natural de Fermín Murillo en la segunda novillada



Cogida de Murillo en la segunda novillada. Aun así, mató al bicho y cortó oreja



El cuarto bicho de la primera novillada (que era un toro de Atanasio Fernández, desechado el día anterior) saltó al callejón y a punto estuvo de llegar al tendido. Quedó así: prisionero en un burladero y costó mucho trabajo sacarle de allí

Se la feria del PILAR

sólo fuera premiada su labor con una discreta ovación. En el último novillo que lidió, y mató, en lugar de Palacios estuvo regular. El bicho era el peor del encierro y Murillo no supo dominarlo. Ya se ha dicho que el primer éxito de Antonio Borrero fué llenar la Pla-

za. La gente le esperaba con mucho interés, porque «Chamaco» tiene aquí muchos admiradores. Pues bien, el torero onubense, sin alcanzar una tarde apoteósica, probó una vez más, en el ruedo zaragozano, que tiene una personalidad arrolladora. El podrá estar mal bien; pero en ningún caso deja al

público indiferente. En su primer novillo, un colorado ojo de perdiz de la vacada de don Manuel González, «Chamaco» toreó a la verónica y por gacneras admirablemente, garandose la ovación del respetable. Después, con la muleta, barrió el lomo de su enemigo con varios pases por alto, para pasar seguidamente al capítulo de los naturales. A continuación instrumentó unos redondos muy toreros, para pasar a cesafiar al bicho con citas desde lejos. Y tras unas manolequinas y otras tantas arrucinas, entró a matar. No acertó a la primera y hubo de recurrir a la espada del descabello. Le aplaudieron mucho. En el quinto novillo, de Atanasio Fernández, aún realizó «Chamaco» una faena de muleta mucho mejor. Las citas desde lejos resultaron muy espectaculares, y los aplausos del público se sucedieron. Después administró unos redondos que fueron del agrado de la gente. Cuando ya había entrado a matar por primera vez, el presidente, echándole demasiado rigor a la cosa (hemos comprobado reloj en mano en las novilladas posteriores que raro fué el espada que no rebasó con creces los diez minutos reglamentarios), le envió un «recado». El aviso, a todas luces injusto, provocó la natural reacción. Y una faena que hubiera terminado en tibios aplausos, porque «Chamaco» estuvo premioso con el estoque, acabó con una colosal ovación de desagravio. El de Huelva correspondió a los aplausos desde la barrera, sin salir al ruedo, dolido, sin duda, por la decisión presidencial. Los espectadores, tras la ovación a «Chamaco», se volvieron contra la «autoridad», regalándole una bronca de padre y muy señor mío.

Antonio Palacio nos pareció —a través de lo que hizo en el único novillo que lidió— un torero valiente, pero que

aún tiene mucho que aprender. Con la muleta se echó muchas veces al novillo encima y prodigó los pases temerarios. Como no acertara con el estoque a la primera, Palacios, todo pundonor, ensayó por segunda vez la suerte, entrando como mandan los cánones. Volcado materialmente sobre los cuernos, no pudo evitar la cogida. Al principio pareció que el muchacho llevaba una herida de importancia; pero, afortunadamente, según el parte facultativo, no fué así. Hasta la enfermería le llevaron la oreja de su enemigo. Un trofeo conquistado con todos los honores. Por valiente.

LA SEGUNDA NOVILLADA: Seis novillos de Manuel González para Murillo, Marcos de Celis y «El Turia»

Tampoco esta segunda novillada escapó al mal fario que ha presidido la Feria taurina del Pilar. Porque del primitivo cartel faltó «Chamaco», echando por tierra las ilusiones de la empresa, que esperaba «salvarse» con lo que recaudara en los festejos menores. Pero la ausencia del onubense, que anunció la víspera, desde Guadalajara, que no iba, dejó lo que se anunciaba como lleno hasta la bandera en una entrada algo más que mediana. (En las tertulias se decía que la empresa iba a liquidar la Feria con un déficit superior al medio millón de pesetas...)

En lugar de «Chamaco» salió Fermín Murillo, que, como en la primera novillada, estuvo muy artista y eficaz con la capa y con la muleta, si bien falló con el estoque, en particular en su primero. En el cuarto, tras un pase de



Marco de Celis en un muletazo en la segunda novillada

Las novilladas de la feria del Pilar



«El Turia» torea de rodillas al último de la segunda novillada

espalda emocionante, ligó varios redondos muy suaves y mandones. Al intentar el toreo al natural, con la zurda, fué cogido y achuchado en tierra. Aunque visiblemente «tocado», se empeñó en rematar la faena y, en efecto, liquidó al toro de una buena estocada, ganándose la oreja. No pudo, sin embargo, dar la vuelta al ruedo. Al llegar frente a la puerta de la enfermería pasó a ella, donde los médicos le apreciaron una herida en el muslo y fuerte contusión torácica, con probable fractura de la tercera costilla, ambas lesiones de pronóstico grave.

Marcos de Celis, el torero palentino, nos dió la sensación —era ésta la primera vez que le veíamos— de ser un novillero enterado, muy puesto... A su primero le hizo una faena de muleta artística, en la que sobresalió una magnífica tanda de naturales. El bicho, que era muy suave, dió excelente juego. Y como Marcos de Celis acertó a la primera y el novillo cayó, para el espada fueron las dos orejas. Con tales trofeos dió la vuelta al redondel. A su segundo enemigo lo recibió el de Palencia con dos faroles, rodillas en tierra, y unos lances a la verónica muy ajustados, que hicieron al público pensar en que habría faena a lo grande. Pero Marcos de Celis, no sabemos por qué, con la muleta abrevió y la cosa quedó en nada.

«El Turia», en su primero, toreó de capa muy quieto, haciendo la estatua. Con la muleta anduvo un tanto apurado, porque pisó un terreno peligroso. Sufrió dos achuchones, pero salió adelante. Particular emoción le echó a tres manoletinas rodilla en tierra. Mató al tercer viaje y fué aplaudido. En el úl-

timo novillo hizo una faena de muleta larga y variada, con pases temerarios, entre ellos uno citando de espalda y con las dos rodillas en tierra. Hubo además manoletinas, pases por alto, naturales, redondos y... desplantes «liristas». Y como remató la faena con una estocada colosal, se ganó las dos orejas y dió la vuelta al ruedo entre aclamaciones.

Los novillos, de Manuel González, estuvieron bien presentados y dieron, en general, buen juego.

LA TERCERA NOVILLADA: Seis de Tassara para Marcos de Celis y «El Turia»

La novillada que cerró la Feria, para no ser menos, también se dió con un cartel distinto del anunciado. Cogidos Palacios y Murillo, que eran los espadas anunciados, la empresa se encontró, veinticuatro horas antes del festejo, sin un nombre que llevarse al... cartel. Y echó mano de Marcos de Celis y «el Turia», que habían estado bien en la segunda novillada. Y a ellos les tocó despachar a los seis novillos de Tassara, que componían el encierro.

Tanto el palentino como su compañero mejoraron su actuación del día anterior. Y así, la gente, que no llenó, ni mucho menos, la Plaza, se divirtió de lo lindo. Marcos de Celis realizó en su primero una faena de muleta muy completa, prodigando pases de todas las marcas. Le aplaudieron mucho y dió una vuelta al ruedo. A su segundo lo toreó muy bien de capa y con la muleta estuvo muy artista. También hubo



«El Turia» en un derechazo, por bajo, en la última novillada



Las reinas de las fiestas del Pilar presenciando la última novillada



El quinto bicho de la última novillada cayó al suelo y se clavó una banderilla en el vientre (Información gráfica de Marín Chivite)



Marcos de Celis en un pase de pecho en la tercera novillada

aplausos reiterados en su honor y paseo por el redondel. En su tercero se limitó a cumplir y fué aplaudido. En cuanto al «Turia», una vez más, derrochó valor, situándose siempre, lo mismo con la capa que con la muleta, en un terreno inverosímil. Quizá por eso sufrió algunos achuchones, de los que salió indemne, afortunadamente, por verdadera casualidad. A su primero le hizo una faena de muleta muy lucida, con pases en redondo, naturales, manoletinas, etcétera. Mató acertadamente y le fué concedida una oreja, dando, además, la

vuelta al anillo. En los otros dos novillos cumplió también, y como premio dió sendas vueltas al redondel, entre aplausos.

En el curso de esta última novillada le fué entregado al picador de Julio Aparicio, Antonio Bravo, el trofeo otorgado por la Peña taurina del Carmen, de Zaragoza, al joven maestro madrileño. Aparicio se lo ganó en la memorable jornada del viernes pasado, con su portentosa faena al toro de Atanasio Fernández.

FRANCISCO NARBONA

LUIS MIGUEL Y LUCIA BOSE contrajeron matrimonio

LA CEREMONIA SE CELEBRO EN LA INTIMIDAD EN LA FINCA QUE EL DIESTRO POSEE EN SAECES, EN LA PROVINCIA DE CUENCA

El romance de amor de la gran actriz italiana Lucia Bosé y del torero español Luis Miguel Dominguín ha recibido la bendición de la Iglesia Católica. El tradicional fervor de los toreros españoles —que saben muy bien que cuando un toro les levanta los pies del suelo quedan en las manos de Dios— y la indudable catolicidad de la bella Italia, que guarda en Roma el más preciado tesoro de toda la cristiandad, se han unido en un mismo bello anhelo de amor santificado. Fué escenario, dentro de la intimidad familiar, la capilla de Villa Paz, la finca que el diestro castellano posee en Cuenca; actuaron como padrinos de la ceremonia los padres de Luis Miguel el veterano «Dominguín», fundador de la dinastía torera que culminó en Luis Miguel, y su esposa doña Gracia Lucas; asistió la abuela del contrayente y bendijo la unión el cura párroco de Saeces. Nuestra foto muestra a los contrayentes en una sentida expresión orante. ¿Rogaban por que la felicidad de su vida actual fuese eterna? Pero, fuese cual fuese la oración, es evidente de la intensidad de la plegaria...



Después de la ceremonia vienen las fotos para el álbum familiar. Luis Miguel y Lucía, con la madre y la abuela del torero, comparten la intimidad del momento en un aparte recogido y entrañable que es saboreado con regusto de felicidad



«Esposa, este anillo y estas arras te doy en señal de matrimonio»... Luis Miguel hace la ofrenda de las arras a su esposa, que las recibe en el cuenco que ha hecho con sus manos temblorosas por la gran emoción del momento dichoso

Como figura más representativa de la familia, la abuela de Luis Miguel —anciana madre del veterano «Dominguín»— besa a la desposada, y con su beso le da la bienvenida al hogar de sus mayores, como si cumpliera un rito (Fotos Lendines)



De RAFAEL PEDROSA

ha dicho la crítica francesa, al enjuiciar su memorable hazaña del domingo día 9 de octubre en la Plaza de Toros de Toulouse

Henry Dumoulin, en el «Diario de Burdeos», ha escrito lo siguiente:

«Y he aquí al triunfador de la jornada: RAFAEL PEDROSA, a quien le incumbe la carga de lidiar enteramente cuatro toros y estoquear seis; con valor, inteligencia y estilo el diestro de Burgos torea soberbiamente, consolidando y aumentando todavía la enorme popularidad con que cuenta en Toulouse. Los tres motivos que caracterizan el talento de RAFAEL PEDROSA: talento de torero largo, completo, practicando un toreo de la mejor vena, resumiendo la tauromaquia en su esencia misma. Esto es la regla de tres del arte taurino, como «los tres unidos constituyen la de la tragedia clásica». Con tal bagaje, RAFAEL PEDROSA irá lejos.

PEDROSA es ya un joven maestro, un torero de la grande y gloriosa escuela de los científicos, de los dominadores, de los vistosos. Y como él practica con la capa (¡qué admirable movimiento de brazos a lo «Manolete» en las verónicas!) y con la muleta un toreo limpio, sobrio (Se trata de un hijo de Castellano, de un andaluz), pero de bella estética y de gran claridad, y que entra a matar con gran decisión, se le puede asegurar un porvenir brillantísimo de matador de toros.

Toda la actuación de PEDROSA fué desbordante de valor, de brio, de oportunidad; sus «puestas en suerte», precisas; sus quites, eficaces; el estilo de su capa (¡aquella gran serie de gaoneras al cuarto toro!); en fin, sus faenas de muleta, variadas, dominadoras, toreras, largas, le valieron continuamente ovaciones, aclamaciones, música, etc., y sería demasiado largo detallar su trabajo triunfal. Señalemos que las dos orejas del primer toro, una del segundo, las dos del quinto con petición de rabo y las dos y rabo del sexto fueron concedidos entre un delirio de entusiasmo. Y así toda la tarde. Al principio de la corrida le fué entregada la VIOLETA DE BERMELLÓN, concedida a PEDROSA por sus dos triunfos en la feria de Pentecostés, que de esta forma triunfal y clamorosa ha puesto tan alto el pabellón taurino de Castilla la Vieja.

Con mucho contento y alegría recibiremos a PEDROSA en la Plaza de Nimes el 2 de noviembre con el famoso «Chamaco», y el alegre «Chicuelo III», y el gran rejoneador Peralta, con siete toros.

Más que lo que pudiéramos nosotros escribir con mucha alegría y satisfacción por el éxito de este gran torero de España en tierras extranjeras, lo relata una pluma ajena a nosotros. Y por eso lo consignamos así aquí.



UN colega, y por colega querido y buen amigo, Juan Cortés, ha tenido la gentileza de enviarme su último libro: «Cualquier tiempo pasado no fué mejor», del que ya otro querido colega se ocupó el jueves último en estas páginas de EL RUEDO. Comparto casi íntegramente todas las apreciaciones de Cortés sobre el toreo de antes y el de ahora. El demuestra concienzudamente su postura ante la Fiesta, y por si en su lenguaje, claro y expresivo, pudiera tener algún fallo, se apoya con firmeza en una larga serie de contundentes documentos gráficos.

Sin embargo, al ponerme a escribir estas líneas una gravísima duda me ha asaltado: ¿Se podrá hacer la misma afirmación dentro de un cierto tiempo, en el que las señoritas toreras pudieran haberse enseñoreado de los ruedos? Desde luego, si tal desdicha ocurriera no nos sería posible decir en su momento oportuno que «Cualquier tiempo pasado no fué mejor».

En una misma página de «Dígame» dos informaciones han provocado mis vacilaciones. La primera se abre con este título: «En Méjico las toreras preocupan a los toreros»; la segunda, con este otro: «La huertana que se lanzó al ruedo.» La invasión de señoritas toreras en Méjico ha determinado ya, por fortuna, medidas de las Asociaciones taurinas de la capital azteca prohibiendo a los matadores de toros que actúen con ellas y ordenando a los novilleros que lo hagan vistiendo traje corto como en un festival, y no de luces. En España, por mayor fortuna todavía, no ha lugar a tomar medidas de ninguna especie, puesto que está prohibida la actuación de mujeres toreras. Pero «la huertana que se lanzó al ruedo» — ¡hay, Murcia de mi alma, que mala suerte! — se propone salir al extranjero para demostrar que «España, cuna y origen de las corridas de toros, tiene también su torera».

El autor del reportaje de la huertana torera se muestra entusiasmado con las hazañas de esta compatriota, y asegura, sin querer hacer comparaciones, que «si cualquier matador de toros se parase como ella, sería una primerísima figura del toreo».

Supongamos, querido Juan Cortés, que esta fenómeno española sale al extranjero, y con las demás fenómenos que ya invaden los ruedos mejicanos logran imponerse a las empresas, porque los públicos las exigen «acabando el papel». Sigamos suponiendo que el ejemplo de las nuevas bestiaras cunde por doquier, y que a la vuelta de dos o tres temporadas las corridas de toros femeninas se han impuesto por todos los ruedos de América... ¿Podrías tu entonces escribir que «cualquier tiempo pasado no fué mejor»? Estoy seguro que no. Tú no habías pensado en nada de esto, ni pensarás ahora. Veo rebosar de tu habitualmente bondadosa sonrisa la ironía. Todo esto te parece una broma. A mí también me lo parece, pero aunque sea en broma, también hay que ocuparse de ello reprobándolo, para que no nos confundan. Espero que te ocurriría otro tanto cuando te enteraras de que el empresario de la Plaza de toros de Córdoba instaló en ésta un marcador simultáneo, para que los «aficionados» pudieran seguir, durante la novillada que organizó, el curso de los partidos de Liga que se estaban jugando. Y espero, en fin, que si este mal ejemplo se generaliza, y se implantan las quintetas taurinas, y otras solapadas novedades van introduciéndose en nuestra amada Fiesta, te decidirás a quitar de tu libro ese hermoso y rotundo NO, del que has hecho justa gala en este libro, un exponente más de tu generosidad, de tu bonhomía y de tu juvenil optimismo.



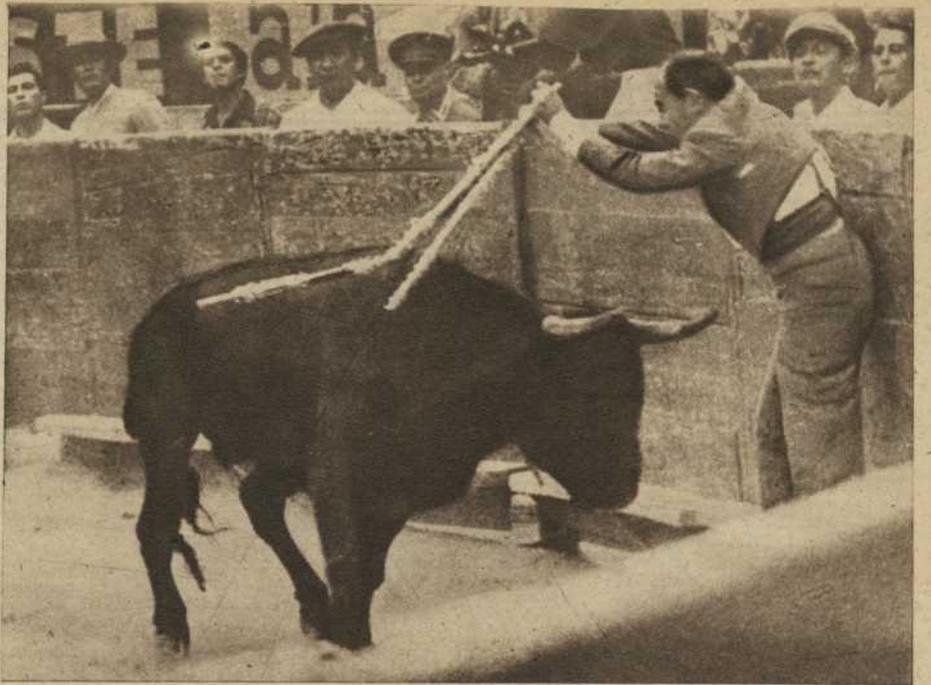
LEA USTED TODOS LOS MARTES

MARCA

REVISTA DE LOS DEPORTES



Rodolfo Gaona contribuyó al éxito del festival. Aquí vemos al que fué gran torero correspondiendo a los aplausos del público



David Liceaga clavando un par encerrado en tablas. Como en los buenos tiempos, aunque no con la misma precisión

FESTIVAL A BENEFICIO DE LOS DAMNIFICADOS POR LOS CICLONES EN

MEJICO



Silverio Pérez, aquel gitano de Méjico que toreaba como pocos cuando estaba inspirado, en un buen muletazo por alto



Uno de los toreros más elegantes que dió Méjico en los últimos años fué Luis Briones. Aquí vemos a Briones veroniquear

Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

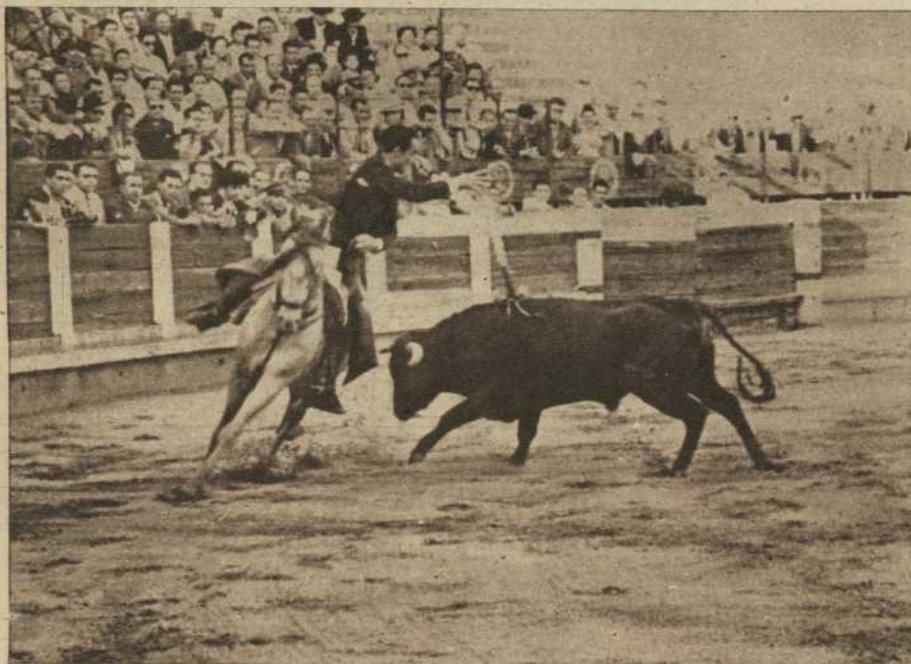


«El Calesero» inició su faena de muleta con un cambio de rodillas espectacular. Como todos sus compañeros, estuvo muy bien (Fotos Cijra Gráfica)

Sucedió...

La revista
que el hombre
debe regalar
a la mujer

NOVILLADAS EN MERIDA, VALENCIA

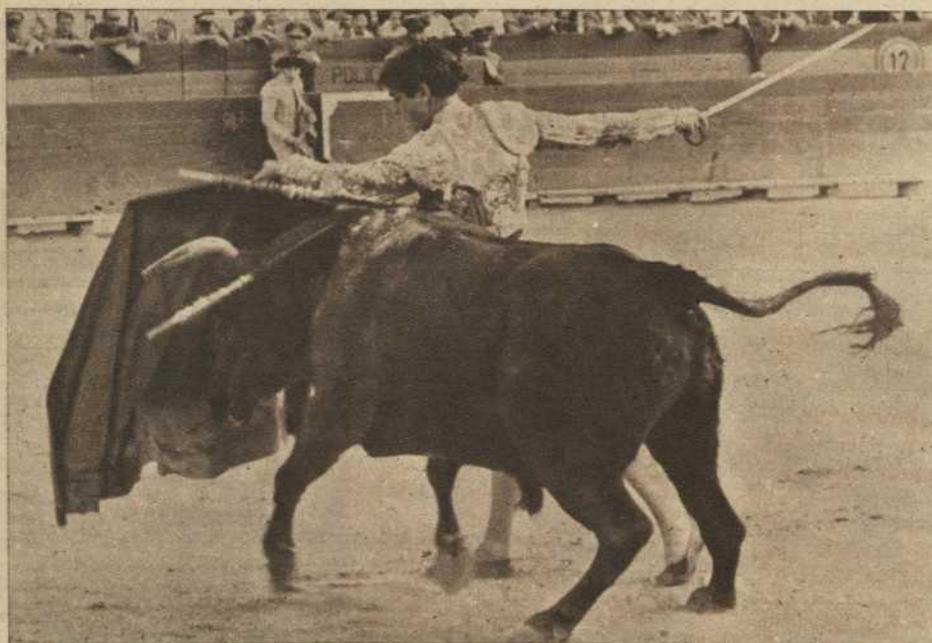


Bernardino Landete en un par de banderillas a una mano, en la novillada celebrada en Mérida (Foto Javier)



Un muletazo con la derecha de «El Turia» a su primer novillo, en la novillada corrida en Mérida (Foto Javier)

En la novillada que se celebró el día 12 en Valencia fué preciso auxiliar repetidas veces al segundo bicho de la forma que vemos (Foto Luis Vidal)



Jaime Ostos en un pase de pecho al cuarto novillo de la función taurina celebrada en Valencia el día 12 (Foto Luis Vidal)

Marcos de Celis, Juan Muñoz y Gregorio Sánchez, dispuestos a hacer el paseo el pasado día 12 en Murcia (Foto López)

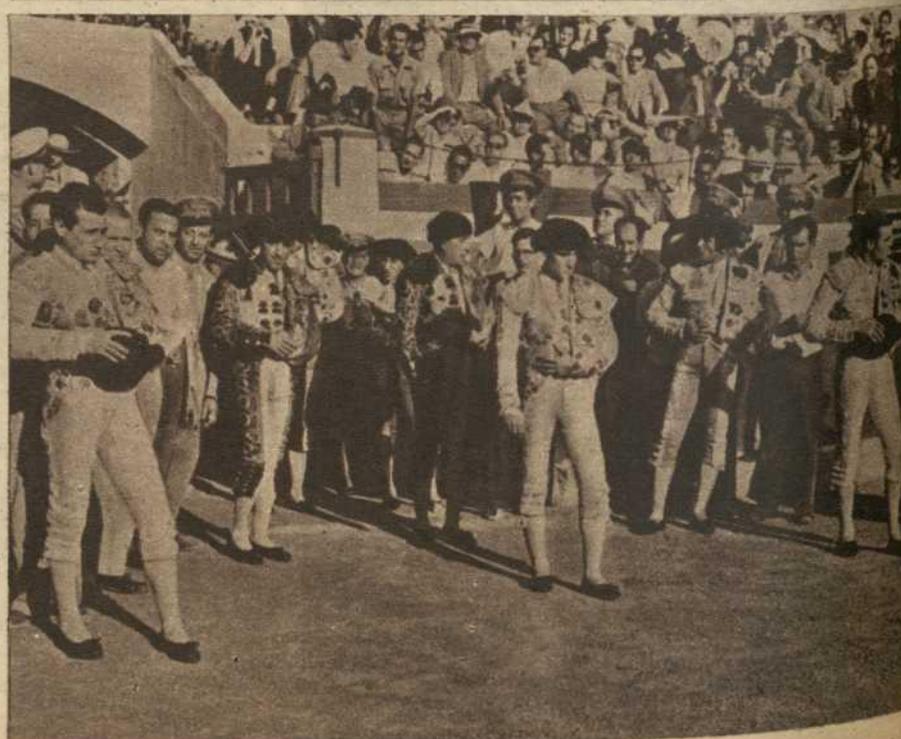
● En MERIDA. — Reses de Manuel Escudero. Landete (oreja), «Solánito» (oreja y dos orejas y rabo), «El Turian» (orejas y silencio), «El Pío» (dos vueltas y vuelta). Se celebró el día 12.

● En VALENCIA. — Reses de Concha y Sierra. Jaime Ostos (oreja, vuelta y salida a hombros), Juan Antonio Romero (breve y palmas), Antonio Vera (ovación y breve). Se celebró el día 12.

● En MURCIA. — Reses de Oliveira. Gregorio Sánchez (oreja y dos orejas y rabo), Marcos de Celis (ovación y dos orejas), Juan Muñoz (oreja y dos orejas). Los tres salieron a hombros. Se celebró el día 12.

● En GUADALAJARA. — Reses de Marceliano Rodríguez. Peralta (dos orejas y rabo). «El Pirri» (ovación y dos vueltas), Marcos de Celis (ovación y palmas), «Chamacó» (división de opiniones y dos orejas). Se celebró el día 17.

● En JAEN. — Reses de Alipio Cobaleda. Gregorio Sánchez (palmas y dos orejas, rabo y pata), Juan Antonio Romero (dos orejas y rabo y vuelta), «Chicuelo III» (dos orejas y rabo y ovación). Los tres salieron a hombros. Se celebró el día 18.



MURCIA, GUADALAJARA Y JAEN



Lidiado el tercer astado se suspende el espectáculo en Murcia y se concede un descanso a los lidiadores (Foto López)

Marcos de Celis en media verónica al segundo de sus novillos en la corrida que se celebró el día 12 en Murcia (Foto López)



Un muletazo en redondo de «Chamaco» al sexto novillo, del que cortó dos orejas, en Guadalajara (Foto Cano)

«El Pirri» en un natural al primero de los novillos que fueron lidiados en Guadalajara el día 17 (Foto Cano)



Gregorio Sánchez toreando por verónicas al primer novillo en la Plaza de Jaén el día 18 (Foto Ortega)

Un ayudado de «Chicuelo III» al novillo del que cortó orejas y rabo el día 18 en Jaén (Foto Ortega)

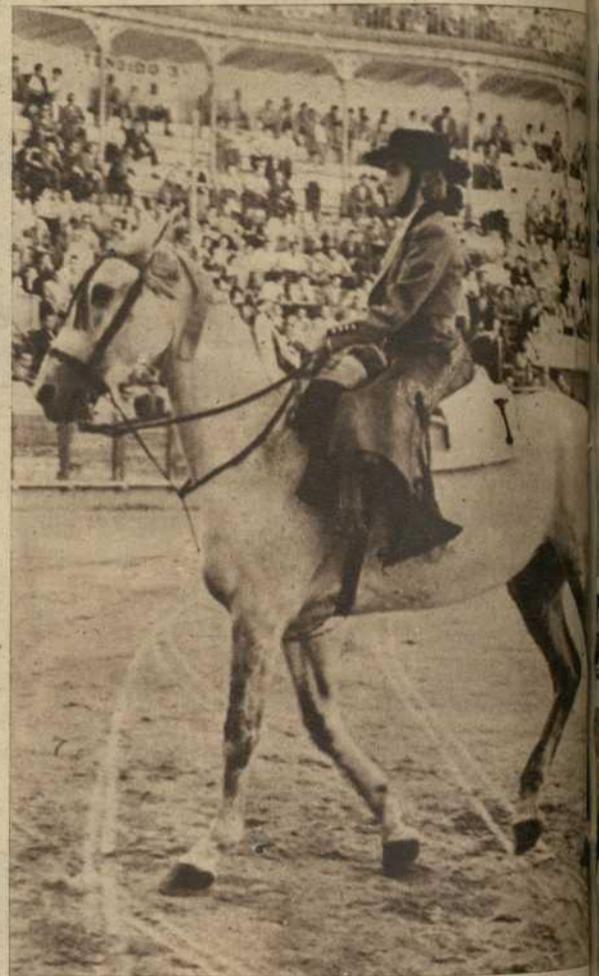
FESTIVALES TAURINOS EN CORDOBA



El de Córdoba, a beneficio de la Archicofradía de la Virgen de las Angustias.-El de Pozoblanco, a beneficio del ex novillero Rafael Montero.-El de Salamanca, organizado por la Casa Charra, y el de Cáceres, a beneficio de la Escuela Taurina



Las presidentas del festival de Córdoba, en el que intervinieron Gómez Ramiro, Manolo de la Haba, Valentín Sepúlveda, Manuel Sánchez Saco, Pepe Quesada y Pedro Castro, llegan a la Plaza de toros (Foto Ricardo)



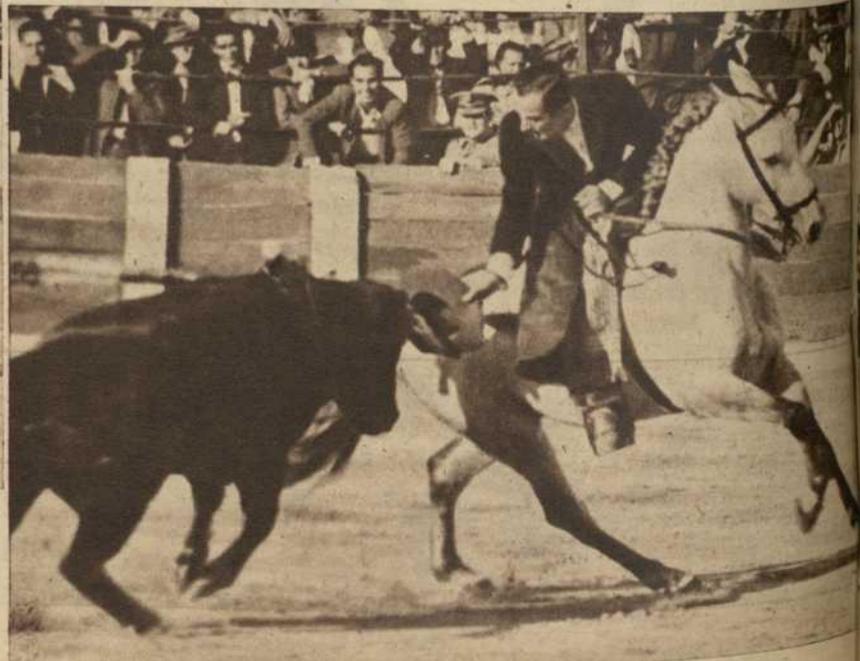
Pedro Castro, diestro de catorce años, que cortó orejas, rabo y pata, en Córdoba. También Sánchez Saco cortó orejas (Foto Ricardo)

La señorita Adela Ortiz Luna, pidió las llaves en el festival taurino de Córdoba (Foto Ricardo)



En Pozoblanco se celebró un festival a beneficio de Rafael Montero. Actuaron el rejoneador Salvador Guardiola y los espadas «Joselillo de Colombia», Pepe Ordóñez, Manolo Zúñiga y Montero. Todos cortaron orejas (Foto Arjona)

El rejoneador Salvador Guardiola (hijo), fué cogido. Se creyó que había sufrido fractura de una pierna; pero sufre rotura de fibras (Foto Pepillo)

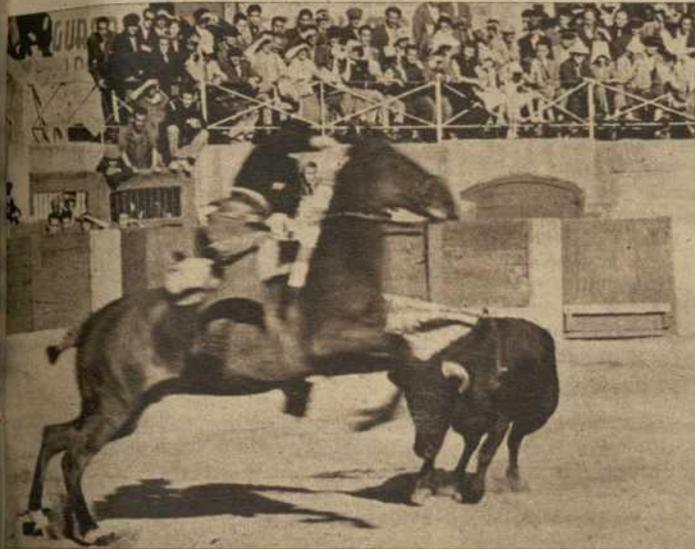


POZOBLANCO, SALAMANCA Y CACERES



Actuó Rafael Montero en la función celebrada en su honor y beneficio. Como el muchacho ha sufrido la mutilación de los dedos del pie derecho, no está en plenitud de facultades, pero toreó muy bien (Foto Pepillo)

En el festival de Salamanca actuaron los matadores de toros Malaver y Juan Bienvenida, los novilleros Orive, Marillo, Curro y Rafael Girón, y el rejoneador Pérez de Mendoza. He aquí la presidencia (Foto Cifra Gráfica)



El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza en un momento de su brillante actuación. Cortó, como sus compañeros de cartel, orejas (Foto Cifra Gráfica)



El matador de toros Jaime Malaver, clavando un soberbio par de banderillas al novillo que le correspondió lidiar (Foto Cifra Gráfica)

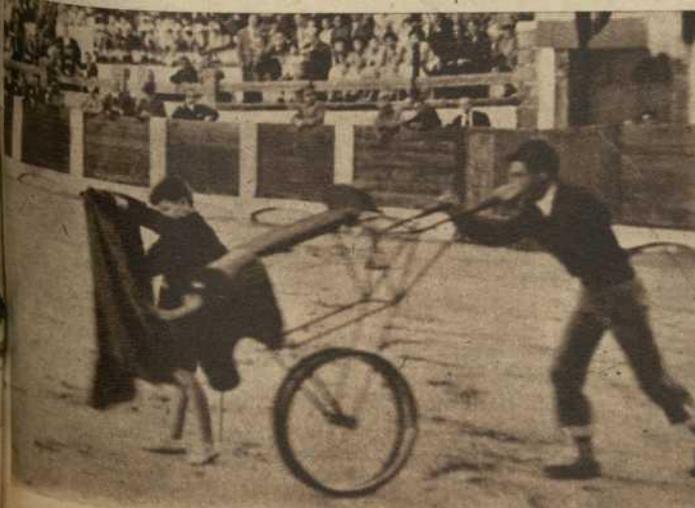


Alumnos de la Escuela Taurina de Cáceres dispuestos a hacer el pasello. Los más pequeños abren marcha dispuestos a «cochar fuera» lo que salga, sea lo que sea (Foto Javier)



Uno de los más pequeños alumnos de la Escuela de Cáceres, en un pase de pecho perfecto. Si lo hace así con toros, llegará lejos (Foto Javier)

La presidencia del festival taurino celebrado el pasado domingo en Cáceres. En el festival hubo toreo de salón y becerros de muerte (Foto Javier)



Toros en TELEGRAMA

LAS NOVILLADAS DEL DIA DEL PILAR.— FIN DE SEMANA EN LOS RUEDOS.—LOS FESTEJOS TAURINOS DEL DOMINGO

LOS FESTEJOS DEL DIA DEL PILAR

En Almadén se lidiaron novillos de Ildefonso Vera, bravos y flojos. Teodoro Muñoz, breva y oreja y vuelta. Rafael Martí, orejas y dos vueltas y breva.

En Almería se celebró una corrida de toros patrocinada por la Agrupación de Cofradías. Toros de Buendía. Santa Coloma, buenos. Octavio Martínez, «Nacional», único espada, palmas, división, silencio, muestras de desagrado, protestas y división.

En Estremera se lidiaron novillos de Enrique García, buenos. Rogelio García Llorente, en uno, oreja, y en el otro, dos orejas y rabo. Salíó a hombros.

En Getafe fueron lidiados novillos del heredero de don Germán Gamazo, bravos. Gonzalo Largo, orejas y rabo. Curro Gómez, orejas y rabo. Manuel Yuste, orejas. Largo y Curro salieron a hombros.

En Huelva se lidiaron novillos de Francisco Moreno, Prieto Chaves, palmas y vuelta. Rafael Fandina, de Granada, palmas y herido en la axila izquierda, de pronóstico menos grave. Chaves descabelló al novillo causante del percance. Antonio Alberto, de Venezuela, orejas y ovación. Rafael Yáñez lidió un sobrero de Diego Garrido. Sufrió una luxación en un dedo, y los peones de «Litri» Villalba y «el Vito» lidiaron a la res. «Vito» banderilleó y mató muy bien.

En Jaén se celebró un festival benéfico. En el primer novillo, de Juan Valenzuela, el espada José María Martorell, orejas y vuelta. En el segundo, de Alfonso Viote, Juan Posada, vuelta. En el tercero, manso y huido, de Bernardino Jiménez, Juan Montero, petición y vuelta. En el cuarto, de Julio Garrido, vuelta de «Rayito». En el quinto, de Flores Albarrán, Juan Gálvez, palmas y saludos. En el último, de Tomás Jiménez, Angel Martorell, orejas.

En Lugo se lidiaron novillos de Manuel J. Crespo. Ataola, palmas y vuelta. Antonio de Jesús, oreja y salida a hombros.

En Manresa se lidiaron novillos de Antonio Flores, «Camará». Peralta, orejas. «El Greco», ovacionado y petición y vuelta. «Curro Puya», vuelta y dos vueltas. Carlos Vidal, que ganó la oreja de oro que se disputaba, vuelta y orejas y rabo.

En Motril fueron lidiados novillos de Rafael Espinosa de los Monteros, antes Conradi, boyantes.

Miguel Montenegro, al lancear al primer novillo, fué cogido y sufrió una cornada en la cara interna del muslo derecho de pronóstico grave.

Manuel Segura despachó, voluntarioso, al novillo causante del percance, y en los suyos, aplausos y cumplió. El novillo segundo cogió al peón Paco Ortiz al bandeillear, causándole contusiones en la cadera de pronóstico reservado. Sergio Díaz, oreja, orejas y rabo y orejas y salida a hombros.

En Quintanar de la Orden se lidiaron novillos de Zaballos. Luis Segura, vuelta y vuelta. Abelardo Vergara, ovación y gran ovación.

En Talavera de la Reina fueron lidiados novillos de Viuda e Hijos de Martín Peñato. Emilio Redondo, silencio y palmas. Antonio Posada, silencio y silencio.

En Valencia se celebró por la mañana una novillada a beneficio de la Juventud Obrera de Acción Católica. Ganado de Cigoñesa. Francisco Rodríguez, «Paquiro», desafortunado y vuelta. Julio Máiquez, oreja y dos vueltas y vuelta. El becerrista Lucianito Briceño, petición y vuelta. Máiquez y Briceño salieron a hombros.

En Vélez Rubio se lidiaron novillos de Juan Manuel Martín. Pepe Castillo, ovacionado al parear. Orejas, rabo y pata y orejas, rabo y pata. Pepe Miguel, oreja y orejas. Los dos salieron a hombros.

LAS DE «FIN DE SEMANA»

En San Clemente se celebró una novillada el día 13. Angel Tomillo, oreja y ovacionado. José Gómez Cabañero, orejas, rabo y pata y orejas y salida a hombros.

En Santa Eulalia del Campo, también el día 13, se lidiaron novillos de Pedro García de Terriente. Pascual García, «Ribereño», orejas y vuelta.

En Avila se lidiaron el día 15 novillos de Esteban Sánchez Valverde, mansos. Peralta, orejas y rabo. Marcos de Celis, pitos y protestas. «El Turias», división y silencio.

En El Barco de Avila se lidiaron novillos de José Flores. «Cordobés», des-

afortunado. «Paquiro», oreja y orejas y rabo. Salíó a hombros.

En Guadalajara fueron lidiados novillos de José Martínez, de Las Navas del Marqués.

Emilio González Garzón, ovación y ovacionado. Nemesio González, muchos aplausos y palmas. Carlos Ramírez, oreja. Y por resentirse de una muñeca, despachó su segundo enemigo González Garzón.

NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Abarán se lidiaron tres toros y un novillo sobrantes de la Feria. Juanito Muñoz, orejas y rabo y orejas. José Gómez, «Cabañero», oreja y dos orejas. Los dos salieron a hombros.

En Gerona se lidiaron novillos de Núñez Guerra.

José María Clavel colocó dos pares buenos a su primero. Faena alegre, para un pinchazo y media que basta. Vuelta. En su segundo fueron ovacionados los tres matadores al colocar banderillas. Faena variada, para una entera. Dos orejas y dos vueltas.

Antonio Martínez, «Sanluqueño», tuvo una tarde apoteótica. En su primero se lució con banderillas y realizó una faena temeraria e inteligente, para un pinchazo, una atravesada y una entera. Ovación y petición. Al quinto, faena pinturera y valiente. Termina de una entera. Dos orejas y rabo. Los tres novilleros y el mayoral dan la vuelta al ruedo.

Roberto Espinosa, en su primero, superior en tres pares de banderillas. Faena elegante y temeraria, para media estocada y una hasta la bola. Vuelta. Al último, los tres matadores colocan banderillas. Espinosa despacha al bicho, huidizo, de una entera y descabele. Ovación.

Los tres espadas salieron a hombros.

ECONOMICAS DOMINICALES

En Baeza se lidiaron novillos de Eugenio Ortega.

Curro Girón, orejas y rabo y rabo y palmas. Rafael Girón, aplausos y orejas y rabo.

En Belmonte de Cuenca se celebró

una novillada. Angel Tomillo, oreja y orejas. Abelardo Bergara, orejas y rabo y orejas.

En San Fernando se lidiaron novillos de Agustín Pérez, manejables. Juan García Mondeño, oreja y vuelta. «Asqueño», vuelta y vuelta. Alvarez Lara, vuelta y petición. Los tres salieron a hombros.

En Segovia se lidiaron novillos de Fuenteespino. El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, orejas y rabo. José Luis Serrano, aplaudido y vuelta. Lorenzo García Castilla, vuelta y vuelta.

En Tarragona se celebró la novillada a beneficio de la Cruz Roja. Regular entrada. Novillos de Taberner de Miguel.

Francisco Alonso, bien. Angel Luis Mellado, discreto. Paquito Calvo, orejas y rabo; y Vera II cumplió.

En Valdepeñas, novillos de Manuel Frias, «Litri II», palmas y oreja. Julio García Molina, orejas y oreja.

En Villarrobledo, el día 16 se lidió ganado de Valeriano de la Viña, mediano. Lleno completo.

José Maera, «el Colombiano», voluntarioso. Dos orejas y rabo. Juan Sánchez, «Saleri», palmas y aplausos.

También en Villarrobledo el día 17 se lidiaron novillos de Valeriano de la Viña.

José Maera, «el Colombiano», tuvo éxito y cortó orejas y rabo. Juan Sánchez, «Saleri», aplaudido.

LOS TOREROS HERIDOS

EL «RUBIO DE BOSTON», NUEVAMENTE INTERVENIDO Y EN ESTADO GRAVE.—«LITRI» HA ABANDONADO EL LECHO, Y ANTONIO BIENVENIDA HA MEJORADO

A la hora de redactar estas líneas, la única incógnita entre los toreros heridos es el «Rubio de Boston».

Calendario taurino de la semana

DIA 23 DE NOVIEMBRE

NIMES.—Novillada sin designar el ganado para el rejoneador Peralta, «Curro Puya», «Chamacó» y un tercer novillero no especificado.

Terminada la Feria de Zaragoza, que cierra como magnífico epílogo la temporada en los ruedos de España, solamente quedan algunas funciones esporádicas por organizar antes de que empiece lo que podemos llamar «temporada de festivales de Navidad», en que los matadores de tronío actúan en favor de las fiestas navideñas de los humildes. Solamente Palma de Mallorca, Orihuela y Bézmezan anuncian festejos taurinos para las postrimerías de octubre y primeros días de noviembre. Y Gerona... si para el día 11 no nieva en los Pirineos.

Excursión de la Peña Luis Miguel



El pintoresco momento de la doble cogida de dos socios de la Peña Luis Miguel, que pasaron un día de campo en El Escorial, en la ganadería de doña Isabel Rosa González, donde hubo —¡como no!— fiesta campera



Otro aspecto de la fiesta campera celebrada por la Peña es ésta, en la cual una valiente aficionada torea al alimón con uno de los socios a una «temible» becerra de esas de poca apariencia... vista desde el tendido (Fotos Cervera)

Corredos del MUNDO

que continúa en grave estado. El doctor Jiménez Guinea llamó a consulta al doctor Rozabal, especialista en pulmón, tras hacerle una punción, de la que había extraído sangre purulenta, síntoma de evidente gravedad.

El martes, a medio día, se le practicó una larga y delicada intervención quirúrgica, tras la cual el doctor Jiménez Guinea facilitó el siguiente parte: «Por insuficiencia de drenaje, y con el exudado de naturaleza purulenta, le ha sido practicada una pleurotomía con resección costal, seguida de transfusión sanguínea. El estado del «Rubio de Boston» continúa siendo grave.»

El estado del torero herido, a medio día del miércoles —últimas noticias recogidas en nuestra Redacción—, fué la siguiente, de acuerdo con el parte del mismo doctor:

«Rubio de Boston» ha pasado la noche intranquilo, con las molestias propias de su estado, habiéndosele aplicado inyecciones tónicas y calmantes. La temperatura ha descendido con tendencia a la normalidad y la evacuación de la herida se hace con regularidad después de la intervención practicada en el día de ayer. Continúa en el mismo estado de gravedad.»

Muy de veras celebraremos poder dar en breve plazo la noticia de su total curación.

EN EL SANATORIO DE TORERCS



Porter Tuck, «Rubio de Boston», ha sido, seguramente, el torero más gravemente herido de toda la temporada. Su estado sigue siendo grave



Antonio Bienvenida mejora rápidamente y pronto se podrá dar la noticia de su abandono del lecho. En la foto, recibe la visita de Salsone



UN CAPOTE A VICTORIANO

La Peña Victoriano Posada le ha entregado al torero titular un artístico capote de paseo. En la foto el diestro luce el regalo acompañado del presidente de la Peña y del alcalde de la ciudad (Foto Los Angeles)

VIDA TORERA

«ANTONETE» MARCHO A AMERICA. — EL TROFEO PEÑA DEL CARMEN, DE ZARAGOZA. — Y EL MANOLETE, DE LINARES, PARA RAFAEL ORTEGA

Reunido el Jurado compuesto por los señores don Eduardo Pardos Pérez, presidente; don Isidoro Martínez Ortiz, don Orencio Citoler Sesé, don Gervasio Fernández Cerón, y con el asesoramiento de los señores críticos taurinos de Prensa y Radio de la localidad, este Jurado acordó, por unanimidad, conceder el primer Trofeo Peña Taurina del Carmen 1955 al matador de toros don Julio Aparicio Martínez, por su destacada actuación artística, de valor y pundonor toreros, demostrados en la corrida de toros del día 14 de octubre de 1955 en la Plaza de Toros de Zaragoza.

En Linares, según acta del Jurado calificador aprobada por el Ayuntamiento, la concesión del trofeo Manolete, que todos los años se hace en las corridas de feria de agosto en memoria del malogrado diestro cordobés, ha recaído este año en el diestro Rafael Ortega, que fué el de más brillante actuación en las últimas corridas de feria.

La alternativa que el novillero Joaquín Bernadó habría de tomar el pasado día 16 en la Monumental, de Barcelona, ha tenido que ser aplazada, ya que Julio Aparicio, que iba a ser el padrino de la ceremonia, dió por terminada su temporada en la corrida de

toros en que actuó en la fiesta del Pilar de Zaragoza. Por tanto, Joaquín Bernadó la ha aplazado para principios de la próxima temporada, el lunes de Pascua de Resurrección.

Joaquín Bernadó ha dado por terminada la temporada, y con ella sus actuaciones de novillero.

En Sevilla ha sido reconocido, en la clínica de la Virgen de los Reyes, el rejoneador don Salvador Guardiola, herido en Pozoblanco. Por suerte, no se le apreció por rayos X fractura de la pierna. Sufre desgarros musculares muy dolorosos, y trasladado a su domicilio, tendrá que guardar cama durante unos veinte días.

Con su actuación en Guadalajara, el caballero rejoneador español Angel Peralta sumó su 86 actuación en la presente temporada. Aún le quedan contratos para torear en Jaén, Nimes, Palma de Mallorca, Gerona y Bémez.

«ANTONETE» MARCHO A AMERICA
El pasado martes, y con rumbo al Perú, marchó, por vía aérea, el gran torero de Madrid «Antonete», que hará su presentación el día 23 en la Plaza de Lima, donde toreará tres corridas; luego actuará tres tardes en Caracas, y dos, los días 28 y 29 de enero, en Mánizales.

LOS ULTIMOS CARTELES

«ANTONETE» MARCHO A AMERICA. — EL TROFEO PEÑA DEL CARMEN, DE ZARAGOZA, A JULIO APARICIO. — Y EL MANOLETE, DE LINARES, PARA RAFAEL ORTEGA

En Alicante, con reses de Domingo Ortega, que estoquearán este famoso torero, Antonio Ordóñez, Dámaso Gómez, Manuel Cascales, «el Tino» y Juan Muñoz, se celebrará un festival a beneficio del que fué banderillero Joaquín Manzanares, «Mella».

El día de su celebración se ha señalado en principio para el 13 de noviembre.

En Bémez, el rejoneador Angel Peralta y los novilleros cordobeses «Chiquilín» y Manuel de la Haba torearán el 6 de noviembre en una novillada organizada con motivo de las fiestas en aquella población.

En Sevilla, y a beneficio del Cuerpo General de Policía, se celebrará una novillada el 23 con ganado de Montalvo para Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y «el Pio».

En Gerona, para el domingo 11 de noviembre, se proyecta una corrida de toros con motivo de las fiestas.

En Madrid depende del tiempo el que siga o no habiendo novilladas.

Ausente don Livinio Stuyck, los señores Escanciano y Jardón preparan para el domingo unos novillos de doña Isabel Rosa González, pero los novillos no serán designados hasta mañana, si no hace frío o llueve, en cuyo caso se daría por terminada la temporada taurina en la Monumental.

Si hiciese buen tiempo, puede que el cerrojazo fuese el domingo 30 de octubre.

Entre los nombres de espadas para el próximo domingo suenan los de «Chulí», «Pirri», Gálvez, Garzón, pero ninguno de ellos debutante.

El «Látris» abandonó el lecho el pasado jueves, y autorizado por los doctores que dirigen su curación, salió a tomar el aire y el sol en un paseo en coche; el diestro se dirigió al campo y se entretuvo en dar vuelta por sus gallos de pelea, por los que siente predilección. Las noticias por este lado no pueden ser más optimistas. Lo celebramos.

Antonio Bienvenida también mejora, por fortuna, rápidamente de sus heridas de la corrida de Zaragoza, en la que pagó tributo de sangre a la Fiesta precisamente en el último capotazo que daba en la temporada. Ha vencido el ataque de urticaria provocado por los sueros preventivos que se le pusieron y camina rápidamente hasta su total restablecimiento.

El rejoneador aficionado señor Guardiola ha sido reconocido en Sevilla y no se le ha apreciado fractura de la pierna, como se temió en un principio, sino rotura de fibras, muy dolorosa, que le retendrá en el lecho unos veinte días.

«Barajitas», herido el domingo en las Ventas; Rafael Mariscal, Manuel Olivera, Antonio Duarte y Martín. Cao mejoran en el Sanatorio de Toreros, y pronto podrán abandonar sus salas. Celebramos el restablecimiento de los excelentes y conocidos diestros.

Eduardo Catalán, «Barajitas», herido por un novillo en las Ventas, vuelve en sí de la anestesia después de la operación (Fotos Torres)

TOROS EN ULTRAMAR

TRIUNFO DE PACO MENDES EN LA PRIMERA DE LIMA.—LLUVIA Y FRIO EN LAS NOVILLAS DE MEJICO

LA PRIMERA DE LIMA

Con lleno completo se ha celebrado la primera corrida de feria, saliendo el público poco satisfecho del espectáculo, debido a la mala calidad del ganado de Dapello.

César Girón no tuvo suerte en el lote que le correspondió y no pudo realizar las faenas que el público esperaba de él, a pesar del valor que hubo de derrochar el diestro. Con la muleta toreó por derechazos y naturales, siendo muy ovacionado. Con la espada no tuvo suerte. Escuchó palmas. En su segundo, difícil y manso, escuchó palmas. En el último de la tarde, que toreó en sustitución de Huerta, cumplió y escuchó palmas.

Paco Mendes fué el triunfador de la tarde. Le tocó el mejor toro, del que cortó las dos orejas después de una valiente faena, que coronó con un volapié. En su segundo, poco pudo hacer, pues el toro fué difícil. Después de una labor valerosa escuchó palmas.

Joselito Huertas escuchó grandes ovaciones en quites, haciendo alarde de valentía y voluntad. Dió vuelta al ruedo. En el último de la tarde fué empujado aparatadamente y zarandeado varias veces. Retirado a la enfermería, no se le apreció ninguna cornada, pero fué trasladado a la clínica Losado, donde se le presta asistencia, no siendo su estado de cuidado.

LA TEMPORADA EN MEJICO

En Ciudad Juárez se lidiaron toros de Piedras Negras, que dieron buen juego.

Manuel Capetillo estuvo bien en su primero, dando la vuelta al ruedo, y superior en el segundo, al que mató de una gran estocada, que le valió la oreja y vuelta al ruedo.

«El Ranchero» fué ovacionado en su segundo, con vuelta al ruedo, y realizó una faena estupenda al quinto, en el que cortó oreja y dió vuelta al anillo.

Curro Ortega se mostró formidable en el tercero, al que cortó las dos orejas y el rabo. Del sexto también cortó las dos orejas y salió a hombros.

En Méjico, en la Plaza México, con regular entrada, se lidiaron novillos de Piedras Negras, que cumplieron.

Fernando de los Reyes, «el Callao», muleteó con habilidad a su primero. Mató de estocada y descabello. Aplausos. Volvió a estar hábil en el cuarto, al que remató de estocada superior. Ovación y saludos.

Heriberto García toreó bien de capa a su primero. Faena desde cerca, que remató de dos pinchazos, media y descabello, escuchando un aviso. Sin embargo, fué aplaudido. En el quinto, que fué reservón, trasteó desde cerca y mató de media estocada. Aplausos. Regaló el sobrero, en el que hizo una faena por naturales. Mató de media y descabello al tercer intento.

José Antonio Silveti estuvo voluntarioso en su primero. Aplausos. En el sexto toreó bien de capa, muleteó por naturales y resultó volteado sin consecuencias. Ovación y saludos.

En Méjico, con lluvia y frío, se celebró la novillada en la Plaza El Torso. El ganado, de San José de Buena Ventura, resultó difícil. Mario Castellanos toreó bien con la capa, banderilleó entre aplausos y realizó una faena valiente con naturales y derechazos. Mató de dos estocadas. Ovación, vuelta y saludos. En su segundo realizó una faena a la defensiva, que terminó de dos pinchazos y estocada atravesada. Aplausos.

David Maldonado estuvo valiente, siendo volteado aparatadamente. Mató de una buena estocada y escuchó aplausos. Cuando toreaba superiormente por naturales al quinto de la tarde recibió una cornada, siendo retirado a la enfermería. Castellanos remató al toro. Maldonado tiene una cornada de cuatro centímetros por diez de profundidad, de pronóstico reservado, que tardará diez días en curar.

Luciano Contreras veroniquéó superiormente al tercero, que llegó al final muy difícil, volteándole cuatro veces. Terminó con su enemigo de una estocada y oyó aplausos. Regaló el sobrero, que resultó difícil, y Contreras estuvo muy torero. Pinchó y dejó una estocada, escuchando una ovación.

En Tijuana se lidiaron toros de Torrecilla, buenos. Andrés Blando cumplió en sus dos enemigos. Antonio Velázquez, bien en su primero y buena faena a su segundo, aunque estuvo mal con el estoque. Dió vuelta al ruedo. Cayetano Ordóñez realizó dos buenas faenas y cortó oreja a cada uno de sus enemigos, dando sendas vueltas al ruedo.

En Torreón se lidiaron novillos de Santa Rosa, difíciles.

Dario Ramírez dominó a sus dos enemigos. Mató bien y dió vuelta al ruedo en ambos.

Américo Garza, «Romerita», también dió vueltas al ruedo en sus dos enemigos.

Amado Muñoz dió vuelta al ruedo en su primero y cortó oreja en su segundo.

PEÑAS TAURINAS

HOMENAJE A DON MANUEL BIENVENIDA. NUEVA «PEÑA».—ANGEL PERALTA, A GIJÓN

El domingo día 16 se celebró en un popular restaurante de Madrid una comida en honor de don Manuel Mejías Rapolla, segundo «Bienvenida» de la tauromaquia, primer «Papa Negro» y figura humana impar en el toreo.

El agasajo, organizado por la Federación de Agrupaciones Taurinas, que recogió la iniciativa de don Joaquín Belda Belda, recordaba la fecha del 14 de octubre de 1905, día en que Bienvenida recibió la alternativa de manos del señor José García en la Plaza de toros de Zaragoza. Bodas de oro con la Tauromaquia, ya que el «Papa Negro» sigue vinculado, como apoderado, a la fiesta más nacional.

El conde de Colombi ofreció el homenaje; a continuación, el señor Belda Belda leyó unas cuartillas; don Serafín Adame ofreció, en nombre de la Peña del 7, un pergamino al homenajeado, y el presidente de la Peña Rubichi le entregó un regalo; el presidente de la Hermandad de San Roque, de Colmenar de Oreja, entregó a don Manuel Mejías el nombramiento de presidente de honor de dicha Hermandad, y, finalmente, don Felipe Sassone, que como todos los oradores tuvo un cariñoso recuerdo para Antonio Bienvenida, herido en la misma Plaza, a los cincuenta años justos de la alternativa de su padre, pronunció un sabroso y fino discurso taurino. Don Manuel Mejías dió las gracias muy expresivamente.

Fueron varios centenares de aficionados y muchos escritores taurinos los asistentes al simpatísimo acto.

En Gijón se ha constituido una sociedad taurina denominada Peña de Angel Peralta, única peña taurina en España que lleva por nombre el de este rejoneador. En principio se había acordado la admisión limitada de un número de 30 socios, pero debido a varios compromisos de simpatizantes y amigos del caballero rejoneador, este número ha tenido que ser ampliado.

Don Angel Peralta ha escrito unas cartas e incluso ha enviado un telegrama lamentando no haber podido asistir en esta ciudad al acto de inauguración de la peña, y telefonó posteriormente aceptando la presidencia de la misma e invitando a sus componentes a pasar unos días en su finca de Puebla del Río, en Sevilla.

NOTAS GANADERAS

HA FALLECIDO EL GANADERO SEÑOR HERNÁNDEZ PLA.—TAMBIEN FALLECIO DON ALBERTO MARIN.—PROXIMA BODA

En Madrid, el pasado viernes día 14, falleció el ganadero de reses bravas don José María Hernández Pla, hijo del que fué famoso criador de toros don Esteban.

Don José María Hernández Pla era un gran aficionado, y con sus desvelos y conocimientos logró rehacer la vacada de su casa, que tan famosa es en la historia torera.

Hombre caballeroso y afable, contaba con numerosas amistades y simpatías, patentes en el sentimiento que ha causado su muerte y en las numerosas personas que asistieron a la conducción de su cadáver a la sacramental de San Isidro para ser enterrado en el panteón familiar.

Reciba su viuda, doña María Teresa Cabanzón Martínez; sus hijos, María Teresa, María José y José Luis, y sus hermanos, don Esteban, doña Venancia y don Gabriel, así como el resto de la familia, nuestro sentido pésame.

Descanse en paz el querido amigo.

Mañana viernes día 21 del actual tendrá lugar en la capilla del palacio arzobispal de Valladolid el enlace matrimonial del ganadero de reses bravas, don Lucilo Delgado Escudero con la bella señorita María Inmaculada Bueno Sanabria. Reciban los novios nuestra más cordial enhorabuena.

También ha fallecido en Fernán Caballero, a los sesenta y cinco años de edad, el ganadero de reses bravas don Alberto Marín, uno de los propietarios de la ganadería de Víctor y Marín.



El espada César Girón, entrevistado por DON GONZALO para la revista «Entre barreras», de Radio Toledo y la rueda de emisoras R. A. T. O. (Foto LENDINEZ)

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería
Radio Villanueva - Emisora del Panadés - Radio
Asturias - Radio Antequera

ESCUCHE SUS EMISIONES

DESMANDADOS... UNA VACA HUIDA Y UN NIÑO HERIDO

El pasado día 14, cuando se procedía a embarcar una partida de ganado ventisto en la estación de Sans, se escapó una vaca, que siguió el camino de la vía férrea hacia Barcelona. El animal, al aparecer en el apeadero del paseo de Gracia, causó gran pánico y algunos contusionados al huir el público que aguardaba a los trenes.

Reemprendió su carrera la vaca con dirección a la estación Término, pero a la altura de la calle Marina fué atropellada por un tren, que le causó graves heridas. El animal fué rematado a tiros de pistola por unos números de la Policía Armada.

En un cortijo del término de Jerez de la Frontera, llamado «La Grapesa», fué corneado por un toro el niño de trece años de edad Francisco Merino Valiente.

Trasladado a una clínica jerezana, se le asistió de graves heridas, y quedó hospitalizado.



M. T.—Madrid. El novillero Luis Alonso, «Litri», sufrió su cogida mortal en Carabanchel con fecha 6 de noviembre del año 1921, y el causante de la cornada fué un toro de la ganadería de la viuda de Ortega, o sea de la misma a que pertenecía el toro que mató a Joselito «el Gallo» en Talavera de la Reina.

Dicho «Litri» era más conocido entre los aficionados por el apodo de «Madrileño», que usó primeramente durante mucho tiempo.

P. M.—Jaén. Lo que le han referido a usted es un cuento como una casa, pues todo lo mencionado en su carta cae por su base diciendo que «Lagartijo» no toreó en Madrid el año 1893 más que su corrida de despedida, celebrada el día 1 de junio, festividad del Corpus.

Además, el 7 de mayo de aquel año torearon en Madrid «Guerrita», «Jarana» y Reverte, que dieron cuenta de seis toros de don Faustino Udaeta

M. F.—Sevilla. Las corridas que Manuel Varé «Varelito» toreó como matador de toros fueron las mencionadas a continuación:

AÑO 1918.—Septiembre, día 26, Madrid (alternativa), y 28 y 29, Sevilla. Total, 3 corridas

AÑO 1919.—Febrero, 9, La Línea
Abril, 19, 27 y 30, Sevilla.
Mayo, 16, Talavera de la Reina; 18, Madrid, y 27 y 28, Córdoba.

Junio, 24, Barcelona; 28, Madrid, y 29, Puerto de Santa María.

Julio, 13, Málaga; 25, Santander, y 27, San Sebastián.

Agosto, 2, Santander; 5, Cartagena; 10, Barcelona; 15, Játiva; 17 y 20, Bilbao; 24, Almagro; 27 y 28, Almería; 29 y 30, Linares, y 31, Puerto de Santa María.

Septiembre, 7, Huelva; 11, Albacete; 21, Valladolid; 26, Córdoba, y 28, 29 y 30, Sevilla.

Octubre, 5, Valencia; 14 y 16, Zaragoza, y 19, Jaén.

Total: 37 corridas, que hubieran podido ser más de no haber estado un mes enfermo al principio de la temporada.

AÑO 1920. Abril, 4 y 11, Madrid; 18, 20 y 23, Sevilla, y 25, Andújar.

Mayo, 1, Barcelona; 9, Bilbao; 13, Valencia; 18 y 19, Badajoz; 22 y 23, Zaragoza; 24, Madrid, y 30, Orihuela.

Junio, 29 y 30, Burgos
Julio, 7, 8, 9 y 11, Pamplona, y 27, 29 y 30, Valencia

Agosto, 1, 3, 4 y 8, Santander; 15 y 16, Játiva y 30, Linares.

Septiembre, 3, San Sebastián
Total, 32 corridas; pero perdió muchas por sus cogidas en Orihuela, el 30 de mayo, y en San Sebastián, el 3 de septiembre.

AÑO 1921. Marzo, 27, Barcelona, y 28, Madrid.
Abril, 28, Jerez de la Frontera.

Mayo, 1, Vinaroz; 8, Alicante; 15, Bilbao; 17, Madrid; 18 y 19, Badajoz; 26, Granada; 27 y 28, Córdoba.

Junio, 5, Granada; 10, Madrid; 12, Granada; 14, Algeciras; 16, Málaga; 19, Algeciras; 22, Baeza; 23, Madrid, y 26, Palma de Mallorca.

Julio, 3, Bilbao; 8, 9, 10 y 11, Pamplona; 25, Santander.

Agosto, 1 y 3, Santander; 7, 14, 15 y 16, San Sebastián; 21, Alicante; 25, Cieza; 27, Almagro, y 29 y 30, Linares.

Septiembre, 8, 9 y 10, Albacete.
Octubre, 9 y 10, Casablanca, y 30, Valencia.

Total: 44. Las cogidas que sufrió en Madrid, el 28 de marzo, y en Albacete, el 10 de septiembre, le hicieron perder bastantes corridas.

AÑO 1922. Marzo, 5 y 19, Valencia, y 25, Castellón.
Abril, 9, Valencia; 16, Sevilla; 17, Madrid, y 18, 20 y 21, Sevilla.
Total: 9 corridas

LA LETRA, CON SANGRE ENTRA

Cuentan las crónicas que en un convento de frailes, en Lisboa, se organizó un festejo taumático en honor del pretendiente del trono de Portugal, don Miguel de Braganza (1802-1866), quien se hizo acompañar de varios hombres esforzados, entre ellos el torero andaluz Pedro Rodríguez, apodado «Almanegra».

Antojósele a don Miguel ver la suerte llamada «pega», y como no hubiera «forçados» que la ejecutasen, se encargaron de reemplazarlos los frailes más jóvenes. Las emboladas reses aporrearon de lo lindo a los improvisados artistas, sin que el torero mencionado intentase siquiera una vez acudir a socorrerles, por lo que el padre prior hubo de decirle:

—Bien acertados estuvieron los que «Almanegra» te llamaron.

A lo que contestó Pedro Rodríguez:

—En casos como éstos, padre, es conveniente dejar a los novicios que se las compongan como puedan, porque así es como «deprenden».

En la última citada sufrió del toro «Bombito» del marqués de Guadalest, la cogida que le ocasionó la muerte.

«Un idealista». —Santander. De los toros que vuelven al corral después de recibir los matadores respectivos los tres avisos reglamentarios, estamos dispuestos a no decir nada, como no sea en la información de las corridas, pues opinamos que dicha curiosidad no conduce a nada ni encierra lección alguna.

Sí, señor; Antonio Bienvenida y Antonio Ordóñez han matado algunos toros practicando la suerte de recibir; pero no llevamos la cuenta de las veces que lo han hecho.

«Un blusa». —Vitoria. Tiene razón el que dice que los pases de pitón a pitón no tienen mérito, como no lo tiene cuanto se ejecute toreando por la cara, pues generalmente se torea así cuando se pierde la confianza delante de los toros. Solamente en determinados momentos, cuando las reses no se dejan torear con facilidad, o como tarea complementaria de recurso para buscar un fin, están justificados dichos pases, y frecuentemente para hacer que se cuadre el enemigo.

M. T.—Barcelona. Mal pudo torear en esa corrida que usted dice, celebrada en Barcelona, en honor del rey don Amadeo de Saboya, el diestro Francisco Arjona Herrera («Cúchares»), pues éste falleció en La Habana el 4 de diciembre del año 1868, y el citado monarca saboyano no vino a reinar hasta dos años después.

En la Relación Oficial de Criadores de Toros de Lidia figuran actualmente hasta 243 ganaderías de reses bravas.

P. M.—Bilbao. Las corridas que en la Plaza de Vista Alegre, de esa villa, se celebraron con motivo de las fiestas de agosto, desde su inauguración hasta el fin del pasado siglo, fueron las siguientes:



Año 1882.—Cuatro corridas en los días 13, 14, 15 y 16, con toros de Pérez de la Concha, Laffitte, Vicente Martínez y Murube y los espadas «Bocanegra», «Chicorro» y «El Gallo».

Año 1883.—Cuatro corridas, los días 19, 20, 21 y 22, con toros de Vicente Martínez, Veragua, Miura y Laffitte, y los espadas «Lagartijo», «Currito» y «Cara-ancha».

Año 1884.—Los días 17, 18, 19 y 20, con toros de Benjumea, Vicente Martínez, Ibarra y Aleas y los diestros «Frascuero», «El Gallo» y Mazzantini.

Año 1885.—No hubo corridas a causa del cólera.

Año 1886.—Días 22, 23, 24 y 25, con toros de Saltillo, Veragua, Concha y Sierra y Aleas y los matadores «Frascuero», «Cara-ancha» y Mazzantini.

Año 1887.—Días 21, 22, 23 y 24, toros de Vicente Martínez, Veragua, Miura y Concha y Sierra y los espadas «Frascuero» y Mazzantini.

Año 1888.—Los días 19 y 20, toros de Aleas y de Veragua para «Cara-ancha» y Angel Pastor y los días 21 y 22, toros de Miura y de Murube para los mismos espadas y Mazzantini. Angel Pastor toreó con la cuadrilla de «Frascuero» y en sustitución de éste, que se encontraba enfermo.

Año 1889.—Los días 17, 18, 19 y 20, con toros de Murube, Ibarra, Veragua y Miura y los espadas Mazzantini y «Guerrita», éste con la cuadrilla de «Frascuero».

Año 1890.—En los mismos días que el año anterior, con toros de Ibarra, Murube, Veragua y Miura y los espadas «Lagartijo» y «Guerrita».

Año 1891.—Los días 18, 19, 20 y 21, con toros de Miura, Ibarra, Veragua y Murube y los matadores del año anterior. (Fueron célebres las corridas de este año por los piques que había entre «Lagartijo» y «Guerrita», mostrándose una parte del público injustamente con el segundo de dichos matadores)

Año 1892.—Otra vez «Lagartijo» y «Guerrita» en los días 21, 22, 23 y 24, con toros de Miura, Veragua, Murube e Ibarra.

Año 1893.—Iguales días que el año anterior, con toros de Veragua, Murube, Orozco y Cámara, y los espadas «Cara-ancha», «Guerrita» y Reverte.

Año 1894.—Los días 19, 20, 21 y 22, con toros de Veragua, Murube, Saltillo y Anastasio Martín, y los espadas Mazzantini, «Guerrita» y Reverte.

Año 1895.—Los días 18, 19, 20 y 21, con toros de Miura, Veragua, Saltillo y Anastasio Martín y los mismos matadores que el año anterior.

Año 1896.—Los días 23, 24, 25 y 27, con toros de Murube, Veragua, Saltillo y Anastasio Martín y los mismos matadores de los dos años precedentes.

Año 1897.—Los mismos espadas, en los días 21, 24, 25 y 26, con toros de Murube, Veragua, Saltillo y Anastasio Martín.

Año 1898.—Los días 21, 22, 23 y 24, con los mismos matadores y toros de Concha y Sierra, Murube, Saltillo y Anastasio Martín.

Año 1899.—Los días 20, 21, 22 y 23, con toros de Anastasio Martín, Murube, Saltillo y Benjumea y los diestros «Guerrita», Reverte y «Parrao», los dos primeros días, y «Guerrita», «Lagartijo» y Reverte los dos segundos. «Lagartijillo» y «Parrao» actuaron como sustitutos de Mazzantini, que se encontraba herido.

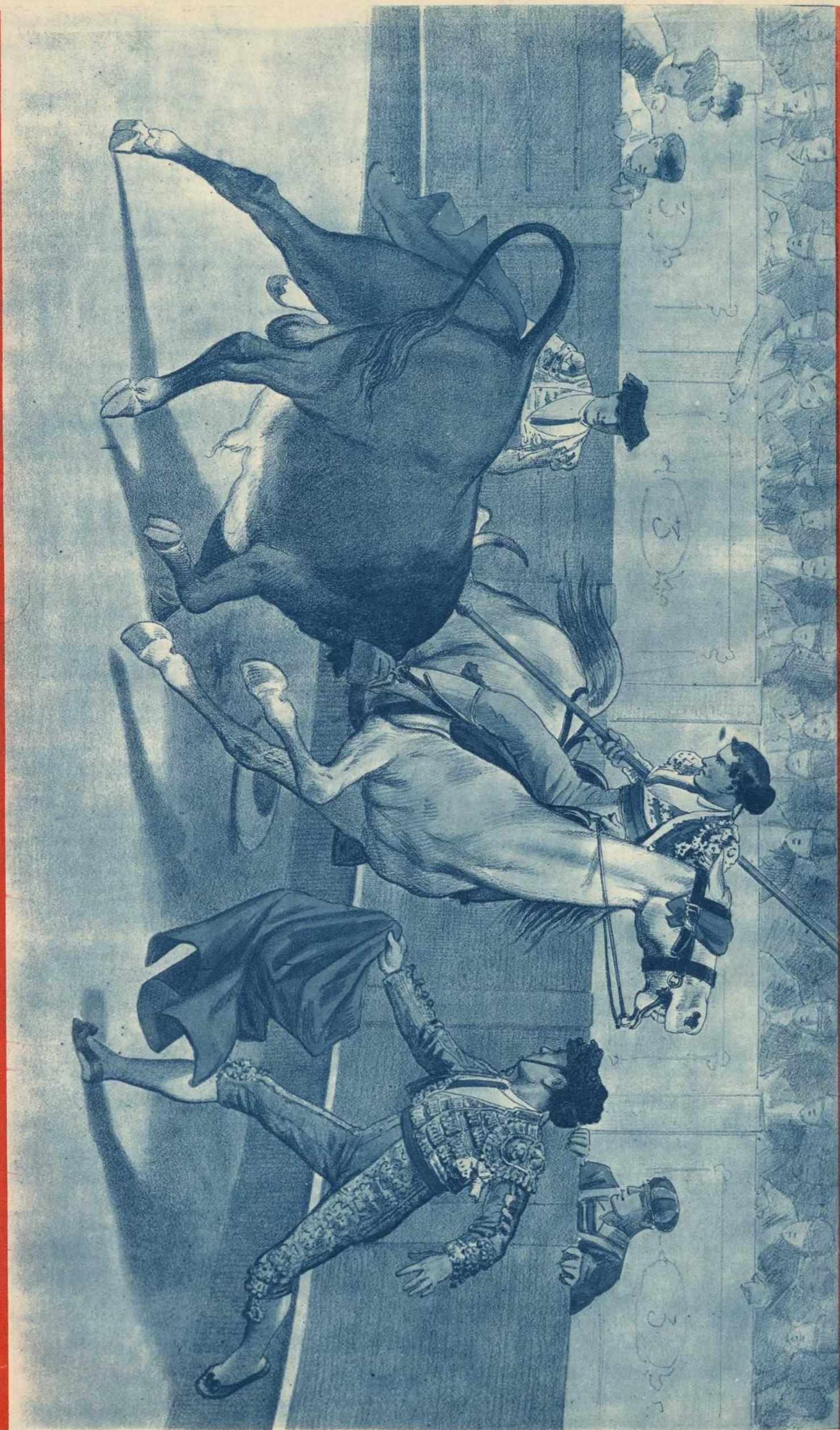
Y año 1900.—Día 19, toros de Benjumea con Mazzantini, Fuentes y «El Algabeño»; día 20, toros de Miura, con Fuentes, «Conejito» y «Algabeño»; día 21, toros de Anastasio Martín, con Mazzantini, «Conejito» y «Algabeño», y día 22, toros de Murube para Mazzantini, Fuentes y «Conejito».

Obsérvese usted la diferencia que va de ayer a hoy. Antes servían todas las corridas tres espadas solamente, y algunos años, dos; y en cambio este año han figurado en el cartel nada menos que diez.

J. V. M. Villena (Alicante). El matador de toros Antonio Ordóñez ha estado casi todo este año alejado de los ruedos por hallarse prestando el servicio militar.



ESTAMPAS TAURINAS



CAIDA DEL PICADOR

(La Lidia, 1882)